

La Voz Femenina En La Novela En Diciembre Llegaban Las Brisas

Sofía Rojas López

Facultad de Humanidades, Universidad Pedagógica Nacional

Licenciatura en español y lenguas extranjeras con énfasis en inglés y francés

Gisela Molina

02 de mayo de 2023

Resumen

En la presente monografía se lleva a cabo un análisis de los recursos usados en la novela *En diciembre llegaban las brisas* de Marvel Moreno, con respecto al abordaje diferentes tópicos desde la mirada femenina. Para lograr esto, se realizó un análisis crítico del discurso dividido en la novela como texto, la novela como práctica discursiva y la novela como práctica social. Dentro de dicho análisis, se toma en cuenta la estructura narrativa, la configuración de los personajes e incluso la relación de la historia con su contexto. Así, se establece el uso de recursos y cómo se logra la reflexión y problematización de tópicos, reservados usualmente al criterio masculino, desde la mirada femenina. De igual forma, se discute cómo estos recursos y características de la obra serían útiles al ser incluidos en el contexto de la enseñanza de la literatura en Colombia.

Palabras clave: *Marvel Moreno, literatura colombiana, educación literaria, análisis crítico del discurso, mirada femenina*

Abstract

This monograph conducts an analysis of the resources used in the novel *En diciembre llegaban las brisas* by Marvel Moreno to address different topics from the female gaze. In order to achieve this, the theory implemented was the critical discourse analysis the postulates from Van Dijk and Fairclough. Thus, the analysis is divided in three parts: the novel as a text, the novel as a discursive practice and the novel as a social practice. To get there, it is taken into consideration aspects such as the narrative structure, the characters configuration and even the rapport between the story and its context. From that, the use of resources and the achievement of discussion and problematization of topics, usually reserved for the male gaze, is established through the female gaze. Likewise, the paper also considers the way in which these resources and characteristics from the piece could be useful if included in the context of literature teaching in Colombia.

Keywords: *Marvel Moreno, colombian literature, literary education, critical discourse analysis, female gaze*

Tabla de contenido

Resumen	2
Planteamiento del Problema	5
Justificación.....	11
Hipótesis	14
Objetivos.....	15
Antecedentes.....	15
Marco Conceptual.....	18
Un Acercamiento Desde el Análisis Crítico del Discurso	18
Precisiones sobre las formas de opresión	20
Tipos de violencia	23
El rol de la interseccionalidad	24
Didáctica Feminista y formación literaria	26
Análisis literario	28
En diciembre llegaban las brisas como texto	30
Dora: Puritanismo, masoquismo y violencia médica.....	33
Religión y sexualidad.	34
Raza, religión y sexualidad.....	36
Violencia médica y doméstica como castigo ante la sexualidad.....	38
Divina Arriaga y Catalina Czartoryski: Sexualidad femenina e insumisión	40
Familia tradicional, violencia sexual y patrimonial.....	42
Religión, clase y raza	44
Autopercepción, sexualidad e insumisión.....	46
Beatriz Avendaño: Fanatismo, violencia doméstica y violencia sexual.....	48
Violencia sexual y sexualidad.....	49

Fanatismo, clase y violencia laboral	52
Familia tradicional, racismo y violencia médica.	53
En diciembre llegaban las brisas como practica social: Epílogo de Lina	56
Reflexión pedagógica.....	60
Conclusiones.....	62
Referencias	64
Anexos.....	71

La Voz Femenina En La Novela En diciembre llegaban Las Brisas

“Enséñale a cuestionar el lenguaje. El lenguaje es el depositario de nuestros prejuicios, creencias y presunciones. Pero para enseñárselo tendrás que cuestionar tu lenguaje.”

Chimamanda Ngozi en *Querida Ijeawele. Cómo educar en el feminismo*

Planteamiento del Problema

En Colombia, la enseñanza de la literatura se inscribe dentro de la enseñanza en lengua castellana, de esta forma, pr lo que se propone que todo estudiante debe desarrollar “la capacidad de formular juicios sustentados acerca de los textos, esto es, interpretarlos y valorarlos en su verdadera dimensión” (MEN, 2006, p. 25). Sin embargo, esta meta se puede ver afectada por los textos seleccionados para ser abordados en el aula. Así, la enseñanza de la literatura en Colombia puede verse sesgada por la falta de inclusión de obras producidas desde perspectivas

históricamente invisibilizadas. La importancia de incluir perspectivas de estas características viene de lo que significa producir un discurso y desde qué lugar de enunciación se realiza dicha producción. Al respecto, Cassany (2006) considera que

(...) todos estos discursos están situados. No ocurren en la nada, en la ubicuidad o en la atemporalidad. Se dicen o escriben en un lugar y momento determinados. Tienen a un autor, que vive y habla y escribe y pertenece a una comunidad particular [...] Forzosamente los discursos muestran siempre un punto de vista sesgado. No pueden representar otras culturas, de otros lugares y épocas. (p. 55)

De ahí la necesidad de tomar en cuenta diferentes puntos de vista o voces en la enseñanza de la literatura, con el fin de identificar los diferentes factores que afectan aquellos discursos de acuerdo a sus condiciones de producción. Ahora bien, al hablar de voces invisibilizadas es relevante indagar en la razón por la cual se ha producido este fenómeno. Para esto, es necesario tratar el concepto de tradición.

La tradición, desde Williams (1988), se comprende como los recursos físicos y materiales usados por las gentes en sus relaciones con ellos y con el mundo, así como lo que una sociedad manifiesta como ocio, entretenimiento y arte. Según Williams, estos recursos y relaciones pueden ser comprendidas tal como son sin encuadrarlas dentro de relaciones políticas y económicas. Sin embargo, aún son elementos de una hegemonía “una formación social y cultural que para ser efectiva debe ampliarse, incluir, formar y ser formada a partir de esta área total de experiencia vivida” (p. 132). Adicionalmente, la teoría de Williams incluye que la tradición es selectiva, es decir, los recursos y materiales mencionados anteriormente solo son tradición en tanto el grupo hegemónico en el poder, en lucha con otros grupos, decida que son merecedores de ser transmitidos. De lo anterior se entiende el porqué existen obras que son

consideradas como más valiosas de ser transmitidas que otras. Ahora bien, la voz que se pretende resaltar en la presente monografía es la femenina, puesto que el género ha sido un factor determinante para las sociedades que vienen de una tradición patriarcal.

El concepto de tradición patriarcal se forma por la intersección entre la definición de tradición, y la definición de patriarcado, siendo este

Una forma de organización social en la que el varón ejerce la autoridad en todos los ámbitos, asegurándose la transmisión del poder y la herencia por vía masculina. Favorece un sistema político-histórico social basado en la construcción de jerarquías. (Quintero en Viveros, 2010 p. 393)

Así, la tradición patriarcal se refiere a aquello que el patriarcado ha decidido como merecedor de ser transmitido, dentro de un sistema que mantiene a los varones como grupo hegemónico y, por tanto, los favorece. Considerando lo presentado anteriormente, es posible evidenciar la importancia que tienen las condiciones de producción de una obra en su análisis. De ahí que, el sistema y las ideologías, que confluyen alrededor de un texto, sean de gran relevancia también. Por esa razón, las novelas escritas dentro de un sistema patriarcal, darán cuenta del carácter de su contexto.

En consecuencia, las piezas escritas por hombres heteronormativos, en posiciones de poder, expondrán narrativas patriarcales de una manera diferente a otros individuos como mujeres, personas no heteronormativas, minorías, entre otros. Cabe aclarar la concepción de heteronormatividad como “la forma de ver el mundo a partir de dos sexos, dos géneros y legitimando a la heterosexualidad como la única orientación sexual aceptada social y

culturalmente” (Cruz, 2020 p. 2). La diferencia mencionada anteriormente se ejemplifica al estudiar los imaginarios y la forma en la que se presenta la figura femenina en la literatura dentro de un contexto patriarcal. La escritora francesa, Hélène Cixous (1976) reflexiona al respecto en el libro *La risa de Medusa*. La autora propone que, en un sistema dirigido por las binariedades y las relaciones de oposición, parece que la mujer

Estuviera destinada a ser, en el reparto instituido por los hombres, la mitad no-social, no-política, no-humana de la estructura viviente, siempre la facción naturaleza por supuesto, a la escucha incansable de que ocurre en el interior, de su vientre, de su «casa» . (p. 18)

En ese sentido, la mirada masculina en la literatura construye ideales de feminidad que se podrían categorizar como inferiores, caracterizados por ser un elemento de la naturaleza que rodea al hombre y sirve para sus fines más que como un par de este. Dicho fenómeno impacta en los imaginarios de las sociedades frente a lo que significa ser mujer. Al situar esto en un contexto concreto como el campo de la literatura nacional, las obras célebres de la literatura colombiana suelen contener tópicos como matrimonio infantil, violencia sexual, violencia doméstica, entre otros, los cuales siguen siendo problemáticas presentes en la sociedad colombiana actual.

De hecho, de acuerdo con un estudio llamado *Mujeres y hombres: Brechas de género en Colombia* (2020), realizado por el DANE, para el 2018, alrededor de 32 mil niñas entre los 10 y los 14 años estaban o habían estado unidas o casadas, mientras que la cifra para las jóvenes entre los 15 y los 18 años ascendía a más de 184 mil. En cuanto a la violencia sexual, a partir de exámenes realizados a mujeres por presunta violencia sexual por el INMLCF, un 85.6% pertenecía a menores de 18 años; adicionalmente, la encuesta revela que la mitad de hombres y

mujeres de contextos rurales está de acuerdo con la construcción de la masculinidad a partir de la subordinación de la mujer, incluso si esta incluye violencia.

A partir de estos datos, el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas expone una serie de estrategias para la reducción de estas cifras. Una de las propuestas planteadas establece que

es clave que la academia y la sociedad civil se sumen al gobierno con sus experiencias, que son muchas, pero también ampliando el uso de la perspectiva de género en la producción de conocimiento, en las demandas sociales y en la atención a grupos de mujeres que históricamente han sido relegadas y que enfrentan discriminación y violencia en cualquier ámbito. (2020 p. 25)

Sin embargo, la intervención de la academia debe ir más allá de los espacios meramente investigativos o teóricos. Es preciso que esta intervención llegue hasta las aulas tomando en cuenta ciertos aspectos como el papel de la escuela a nivel social. De acuerdo con Muñoz-Onofre (2004) “La escuela, como una de las instituciones básicas de socialización, es también un espacio donde la vida social y las relaciones interpersonales se realizan a través del lenguaje, en las actividades conversacionales de su propia cotidianidad” (p. 101). En ese sentido, los imaginarios de género que sean presentados a las y los estudiantes, tendrán un efecto directo en sus ideas respecto a los géneros. Un ejemplo de esto, es presentado por Aristizábal y Gómez (2018) en el proyecto denominado *No queremos más Federicos. Literatura infantil y masculinidades en la escuela primaria*. En este texto, las autoras revelan lo marcados que están los imaginarios de género en torno al hombre hegemónico en niños de segundo grado. Además, una de las conclusiones de su práctica docente es la relevancia de la literatura en el cuestionamiento de dichos imaginarios. Ya que en los estudiantes “se veía más un diálogo, una reflexión, que una

imposición de sus ideas y una negación total a desaprender lo que de pronto ya se estaba instalando en cuanto a ideas hegemónicas respecto al género y a las masculinidades, especialmente” (Aristazabal y Gómez, 2018, p. 68).

A partir de todo lo anterior, se evidencia la necesidad de presentar en la escuela obras literarias que expongan perspectivas diferentes a la del hombre hegemónico, y en las cuales las narrativas patriarcales adquieran otros valores. Además, también es imprescindible proporcionar las herramientas de comprensión y análisis de los textos de forma que las y los estudiantes cuenten con los recursos para entender y cuestionar las narrativas patriarcales presentes tanto en las obras literarias como en los diferentes contextos y realidades en las que estas se inscriben.

Hasta el momento se ha considerado la importancia de la inclusión de voces invisibilizadas en la literatura, así como la relevancia de integrarlas al contexto educativo. A razón de esto, la presente monografía propone como objeto de análisis la obra titulada *En diciembre llegaban las brisas* (1987) de la autora colombiana Marvel Moreno. El motivo por el cual se seleccionó esta novela se basa en dos ideas principales, en primer lugar, la vida y obra de Marvel Moreno fueron pasadas por alto durante su movimiento, llevando a que su trabajo sea reivindicado en Colombia solo años después de su muerte. Por otro lado, *En diciembre llegaban las brisas* (1987) es una obra que presenta características típicas del *post-boom*¹, así como de la literatura colombiana, lo que la posiciona como una novela ideal para tratar en el aula de clase. Estas y otras razones relativas a la pertinencia del presente trabajo se discutirán a continuación.

¹ Si bien existe una discusión respecto a la definición del post boom y su diferencia con el boom, para efectos de esta monografía se entiende el post boom como la fase o instancia a la que entra la literatura hispanoamericana a finales de los sesenta y comienzos de los setenta. Esta vertiente cuenta con varias características como la temática política y la innovación en lo técnico. Para más detalle al respecto, dirigirse a Blaustein, D. (2009). Rasgos distintivos del "Post-Boom".

Justificación

Como se mencionó en el planteamiento del problema, la cuestión de la invisibilización de voces pertenecientes a minorías afecta el campo de la literatura. Un ejemplo de esto es presentado por Vallejo y Bedoya (2010), quienes plantean que

autores que hacen parte de la historia y los manuales de la literatura colombiana, publicadas por reconocidas editoriales, lo que conlleva a que cuenten con procesos de corrección y edición, así como de distribución y venta (en librerías, bibliotecas, ferias). También poseen una mayor recepción académica (reseñas, notas, entrevistas, incluso sus obras son objeto de estudio en escuelas, institutos y universidades). En este grupo son usuales las reediciones de autores tales como José Asunción Silva, Andrés Caicedo y Gabriel García Márquez, así como los trabajos recientes de Fernando Vallejo, Rafael Humberto Moreno-Durán, Héctor Abad Faciolince; publicados por Alfaguara, Norma, Panamericana, entre otras editoriales. (p. 122)

De ahí la importancia de incluir y reivindicar diversos puntos de vista en áreas como la enseñanza de la literatura. A propósito de esto, las voces que han predominado históricamente han sido las de los hombres blancos, heteronormativos, quienes poseen mayor recepción académica, como se mencionó anteriormente, y que por lo tanto, han sido voces validadas. Así, desde una postura académica, el hombre que cuente con estas características se considera como el *punto cero* “un punto de vista sobre todos los demás puntos de vista, pero sin que de ese punto de vista pueda tenerse un punto de vista” (Castro, 2007, p. 83). En otras palabras, un punto de

vista que se disfraza de objetividad. De ahí que, los discursos y las obras producidos por voces diferentes a la dominante, se consideren sesgados y, consecuentemente, menos merecedores de ser incluidos en espacios académicos o científicos. En vista de lo planteado, surge la necesidad de analizar una voz femenina que suele ser pasada por alto en el estudio del movimiento al que perteneció, siendo esta Marvel Moreno.

La obra de Moreno se vio reducida en publicación por diferentes motivos², dejando obras incompletas e incluso sin publicar, al estar en poder de otra persona al momento de su muerte. Esto se mantuvo así hasta el año 2020 en el que se publicó *El tiempo de las Amazonas* lo que generó un reconocimiento a la obra de Moreno. Siendo de origen costeño, la narrativa de la escritora exhibe algunos atributos como la presentación de tradiciones e influencias en la cultura caribe. Dichos atributos, vistos en otras obras del boom y del *post-boom* en Colombia, cuentan con el rasgo diferencial de ser planteados desde el punto de vista femenino o la *female gaze*.

La mirada femenina o *female gaze* puede ser definida como “a perspective that sees women as subjects instead of objects” (Hemman, 2013, p. 1), esto tomando como base la idea de que en la *male gaze*, las mujeres son vistas como objetos de deseo, con características sumisas, más que como sujetos activos en las narrativas. La importancia de incluir la *female gaze* en el estudio de la literatura es que contribuye “an important female perspective to what are typically phallogocentric discourses on genderrelated issues such as sex work, sexual violence (and) equal employment” (Hemmann, 2013, p 4). Las problemáticas que se acaban de mencionar, así como algunas otras, se encuentran en la novela de Marvel Moreno y, si bien es común encontrarlos

² Para más información al respecto dirigirse al artículo *La insólita historia de Marvel Moreno, la escritora colombiana "tan importante como García Márquez" cuya obra fue desconocida durante años*, presentado durante el Hay festival digital del año 2020. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51243682>

también en otras novelas contemporáneas a ella, la perspectiva dada por la autora posibilita la desnaturalización de estas prácticas, permitiendo su problematización y cuestionamiento.

Esta característica, permite que la novela aborde tópicos como violencia de género, sexual e incluso racismo y suscita el análisis de la obra desde un punto de vista crítico. Razón por la cual el análisis crítico del discurso es el enfoque desde el cual se realizará el acercamiento a la novela de Marvel Moreno. El motivo por el que la literatura se plantea como un discurso susceptible de ser analizado se basa en los aspectos que toma de su realidad y sus contextos, según Fairclough (2012) “social realities have a reflexive character, i.e. the way people see and represent and interpret and conceptualize them is a part of these realities” (p. 9). En otras palabras, los elementos que toma una obra literaria de su realidad, establecen una relación que puede ser analizada al incluir las ideologías, problemáticas, entre otros componentes que hablan de las condiciones de producción de la obra.

Adicionalmente, el análisis propuesto en esta monografía, promueve el desarrollo del sentido crítico en los estudiantes. Es decir, contribuye a la realización de las metas en formación en lenguaje que se proponen a nivel nacional en los Estándares Básicos de Competencias (2006). Allí, se expone que una de las grandes metas es el sentido de la propia existencia, que pretende dar a los estudiantes las herramientas para que comprendan, interpreten y transformen su entorno desde su valor como seres humanos y desde el reconocimiento de los demás como iguales. Lo anterior es posible a través de la problematización de los tópicos presentados en la obra, dando a los estudiantes los instrumentos necesarios para identificar asuntos en el texto, de forma que sean capaces de reconocerlos, pero también de ampliarlos. De esta forma, se promueven procesos de pensamiento crítico y transformación del entorno.

Asimismo, la inclusión de nuevas obras y enfoques en el aula de clase responde al cambio que toma lugar en el contexto social en el que se inscriben tanto docentes como estudiantes. En otras palabras, el contenido o saber enseñado en el aula “se ha vuelto vicio en relación con la sociedad; un nuevo aporte acorta la distancia con el saber sabio, el de los especialistas” (Chevallard, 1997, p. 31). Sin embargo, esta actualización no puede tomar lugar sin una conversión del saber disciplinar, o sabio, en un saber enseñado, es decir, un contenido enseñable en un aula de clase para una población no especializada en el área. Dicha conversión se denomina, de acuerdo con Chevallard, *transposición didáctica*. En el caso puntual de esta monografía, se hará la transposición de saberes desde las áreas del análisis crítico del discurso, los estudios culturales y los estudios de género al campo de la enseñanza de la literatura.

En suma, la presente monografía hace uso del enfoque del análisis crítico de *En diciembre llegaban las brisas* (1987), una obra que cuenta con las características del *post-boom* pero que, tanto la obra como su autora, no suelen ser tomadas en consideración al hablar del movimiento. De ahí que el análisis de esta novela manifieste un punto de vista diferente frente al contexto y los tópicos presentados en la obra. Además, la inclusión de este análisis en un contexto educativo provee a los estudiantes de herramientas y elementos para formar su sentido crítico y promover procesos de transformación desde el aula de clase.

Hipótesis

La novela *En diciembre llegaban las brisas* aborda tópicos, encontrados en otras obras, desde un punto de vista femenino. La aproximación de Marvel Moreno denuncia y problematiza

temas como la violencia sexual y la opresión de la mujer en el Caribe durante el siglo XX. Esto promueve la desnaturalización de dichas prácticas al plantearlas como problemas más que como costumbres de una época. La divergencia en la posición de Moreno respecto a las otras voces representativas del post-boom hace de *En diciembre llegaban las brisas* una obra valiosa en el campo de la enseñanza de la literatura.

Objetivos

Objetivo general

- Determinar el valor de la voz femenina en la enseñanza de la literatura a través del análisis crítico de *En diciembre llegaban las brisas*.

Objetivos específicos

1. Identificar los tópicos y problemáticas presentados en la novela de Marvel Moreno, *En diciembre llegaban las brisas*.
2. Categorizar las formas de opresión y de violencia presentes en la novela de Marvel Moreno, *En diciembre llegaban las brisas*.
3. Examinar *En diciembre llegaban las brisas* a la luz del análisis crítico del discurso.
4. Generar una reflexión pedagógica desde la caracterización y el análisis de las formas de opresión, violencia y tópicos presentes en la obra de Marvel Moreno.

Antecedentes

Para el presente trabajo es necesario recorrer algunos antecedentes que den cuenta de la influencia de la tradición patriarcal en la literatura, especialmente en aquella escrita por mujeres.

A continuación, se presentan algunos textos que hacen parte del estudio de este fenómeno, así como de estudios realizados sobre las obras de Marvel Moreno, la autora sobre la que se realiza esta monografía.

La tradición patriarcal ha influenciado diferentes expresiones culturales a lo largo de la historia, siendo una de ellas la literatura. Tal es el caso de una de las novelas más representativas de la literatura colombiana, *María* (1867). En el ensayo de Lagos-Pope (1983), titulado *Estructura dual y sociedad patriarcal en María* se analiza cómo la tradición patriarcal influye en la distinción entre el mundo público y el mundo privado. La autora del ensayo propone que los dos hilos del relato representan la vida pública, identificada con características costumbristas y, la vida privada, caracterizada por la historia de amor con María. Así, estos mundos se separan debido a la tradición patriarcal, que define los roles de cada género y cómo sus funciones se definen de acuerdo con lo que disponga el padre.

De la misma forma, esta tradición ha influenciado la imagen de la mujer en la literatura. Luz Hincapié (2007) realiza un recorrido por los paradigmas de la feminidad en Colombia durante el siglo XIX en su artículo *Virgen, ángel, flor y debilidad: paradigmas de la imagen de la mujer en la literatura colombiana de finales del siglo XIX*. Según la autora, dichos paradigmas se sentaban sobre bases cristianas y europeas, ya que los manuales de comportamiento se exportaban desde Europa. Otro aspecto que se resalta es que, a pesar de que el mero hecho de escribir fuese un acto subversivo como mujeres, era una regla social que, de hacerlo, se hiciera de forma moralizante y cristianizante para que las lectoras tomaran los personajes como ejemplos a seguir.

De ahí, se hace necesario el estudio de la construcción de dichos personajes y la relación con su contexto. Esto es lo que hace Angélica Olaya (2009) en *La construcción, identidad y*

transformación del sujeto femenino en las obras: Su vida de Francisca Josefa de Castillo, Dolores de Soledad Acosta de Samper y Delirio de Laura Restrepo. Sin embargo, estos personajes pueden llegar a dialogar e incluso cuestionar las dinámicas tradicionales de su contexto. Ana Corbalán (2008) analiza dicho cuestionamiento en la obra de Cristina Peri-Rossi en el texto *Cuestionando la tradición patriarcal: La narrativa breve de Cristina Peri-Rossi*. Aquí, se estudian los elementos de la tradición patriarcal que son transgredidos a través de los relatos de la autora uruguaya.

El diálogo entre las autoras, sus obras y su contexto se ha estudiado también en la obra de Marvel Moreno. Por un lado, Mercedes Ortega (2013) en *Igualdad y diferencia: La construcción de lo femenino en la obra de Marvel Moreno*, realiza un análisis orientado a las perspectivas, tanto feministas como femeninas, en los personajes y relatos de la autora Barranquillera. En esa misma línea, Martha Guarín (2011) en *La violencia de Género en la narrativa de Marvel Moreno* analiza la narrativa de la autora desde los personajes femeninos que se presentan en la obra al igual que las violencias de género con relación al contexto burgués de la Barranquilla de la época.

Ahora bien, siendo estos antecedentes algunos ejemplos de lo que se ha estudiado en el campo respecto a la influencia de la tradición patriarcal en la literatura, y sobre Marvel Moreno, la presente monografía indaga sobre la inclusión de la novela *En diciembre llegaban las brisas* (1987) en el área de la enseñanza de la literatura. Esto, tomando en cuenta que la obra presenta elementos del contexto social barranquillero y características del post boom, así como un punto de vista femenino que identifica y denuncia diferentes factores de la tradición patriarcal a su alrededor.

Marco Conceptual

Un Acercamiento Desde el Análisis Crítico del Discurso

La presente monografía se desarrollará a través del análisis crítico del discurso. Ahora bien, para hablar de análisis crítico del discurso (ACD), es necesario puntualizar ciertos conceptos. En primer lugar, es pertinente establecer la definición de discurso sobre la cual se trabajará. Por un lado, Fairclough (2008) define el discurso como un uso lingüístico hablado o escrito, que incluye prácticas semióticas pertenecientes a otras modalidades. Sin embargo, el autor también entiende el discurso como una “forma de práctica social, con una orientación informada por la teoría social” (p. 172). Al ser considerada una práctica social, el discurso debe ubicarse histórica y socialmente, así como su inherente relación con el contexto.

Ahora bien, en dicha relación, el ACD se involucra con las problemáticas sociales, sin embargo, se centra en “el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político” (Van Dijk, 1999, p. 23). Cabe resaltar, que, a diferencia de las líneas tradicionales de análisis del discurso, el ACD requiere que el investigador asuma posiciones en los diferentes asuntos políticos y sociales, manteniendo una posición crítica de sí mismo. De lo anterior, el ACD se define como una línea de investigación que explora sistemáticamente las relaciones entre prácticas discursivas, eventos y textos, y, estructuras, procesos y relaciones sociales y culturales con el objetivo de indagar la correspondencia de dichas relaciones y el aseguramiento del poder y la hegemonía (Fairclough, 2008).

De ahí, el valor de aplicar el ACD en la obra *En diciembre llegaban las brisas* de Marvel Moreno (1987). En este libro, la autora realiza una denuncia a la opresión que sufre la mujer en

la sociedad barranquillera del siglo XX, presentando circunstancias desde violencia de género hasta racismo y clasismo asociados a dicha opresión. Para la enseñanza de la literatura, el ACD permite identificar y debatir los componentes del discurso patriarcal en el contexto presentado en la obra, así como las diferentes formas de opresión allí descritas.

El ACD se maneja sobre la base de la interdisciplinariedad, es decir, que “puede realizarse en, o combinarse con, cualquier enfoque y subdisciplina de las humanidades y las ciencias sociales” (Van Dijk, 2003, p.144). Para la presente monografía se manejarán en primer lugar, las facetas propuestas por Fairclough, y, en segundo lugar, algunos recursos presentados por Van Dijk para realizar el análisis de la obra.

Según Fairclough (2008), el discurso cuenta con tres dimensiones o facetas: discurso como texto, discurso como practica discursiva y discurso como parte de una práctica social. En la faceta del discurso como texto, se realiza un análisis forma-contenido, en esta faceta se analiza la forma, la organización, las relaciones cohesivas, entre otros aspectos pertenecientes al texto en sí mismo. Pasando a la faceta de la practica discursiva, se estudia lo relacionado a la producción e interpretación del texto, lo sociocognitivo y las prácticas y combinaciones discursivas en la interpretación del texto. Finalmente, la faceta de discurso como práctica social se interesa por la relación del discurso con su entorno, la influencia que tiene el discurso en la construcción de ideales tanto presentes como pasados. Aquí, estos últimos se relacionan con lo social y lo político.

En cuanto a las propiedades del discurso que se usan como recursos en el ACD, Van Dijk (1999) propone siete, sin embargo, para el análisis de *En diciembre llegaban las brisas* se usarán dos: recursos retóricos y dimensiones interaccionales del discurso. Estos recursos se usarán en la faceta del discurso como texto, ya que, si bien no son recursos que afecten el sentido global del

texto “lo hacen resaltar o lo difuminan, y con ello también la importancia de los acontecimientos” (Van Dijk, 1999, p. 32).

De todo lo anterior, el ACD es ideal para el análisis del libro *En diciembre llegaban las brisas* de Marvel Moreno (1987), ya que toma en cuenta los aspectos textuales, situacionales y sociales de la obra. Además, el enfoque del ACD en las relaciones de poder, permite identificar las dinámicas presentes en las formas de opresión denunciadas en el libro.

Precisiones Sobre las Formas de Opresión

Considerando la idea de que todo discurso se encuentra situado, resulta valioso recordar que, como dice la profesora estadounidense Donna Haraway (1988), no se puede escapar de la raza, el género o del mundo en general, pues todo parece afectar la producción del conocimiento si quien se sale de la norma es el productor. De ahí, vale la pena recordar que en el libro *En diciembre llegaban las brisas*, Marvel Moreno denuncia la opresión hacia las mujeres en el contexto barranquillero del siglo XX. Sin embargo, esta opresión se presenta de diferentes formas y desde diferentes áreas. La pregunta es ¿qué tienen en común esas formas de opresión? Y ¿por qué es importante recalcar el contexto de la autora?

Para dar respuestas a estas preguntas, es necesario hablar de colonialidad. Este es un concepto, propuesto por el sociólogo peruano Aníbal Quijano (1992) y complementado por el puertorriqueño Ramón Grosfoguel (2006), que se refiere a

«situaciones coloniales» en el periodo actual, en las que las administraciones coloniales han sido erradicadas casi por completo del sistema mundo capitalista. Por «situaciones coloniales» quiero decir la opresión/explotación cultural, política, sexual y económica de

grupos subordinados racializados/étnicos por parte de grupos raciales/étnicos dominantes con o sin la existencia de administraciones coloniales. (p. 29)

Así, se relacionan las diferentes formas de opresión debido a la presencia de un pensamiento colonial, incluso en un contexto de un estado-nación independiente, como lo es el de la Colombia del siglo XX.

No basta, sin embargo, la colonialidad para explicar el por qué estas formas de opresión encuentran como sujeto a la mujer en el libro de Marvel Moreno. La raíz de este fenómeno puede aducirse a factores constitutivos de la colonialidad, el patriarcado. En el artículo Colonialidad del poder, patriarcado y heteronormatividad en América Latina (2014), Luis Delgado y Rebeca Madriz resaltan cómo varios autores han indagado respecto a la influencia del cristianismo, en sus vertientes católica y protestante, en la instauración del patriarcado. Los autores plantean que “el cristianismo en sus distintas vertientes es el componente principal (más no el único) de la matriz civilizacional occidental que ha articulado históricamente un marco axiológico y una antropología, que legitima y naturaliza un orden patriarcal y heteronormativo” (p. 103).

En Colombia, un país invadido por España, la colonia llegó de la mano con el catolicismo. La llegada de esta religión instauró en la sociedad algunos valores patriarcales que, tal como la colonialidad, se mantuvieron en la sociedad aún después del retiro de las administraciones coloniales. Grosfoguel (2006) lista algunos de estos valores o jerarquías globales:

una jerarquía global de género que da primacía a los hombres sobre las mujeres y al patriarcado europeo sobre otras formas de relaciones de género (Spivak, 1988; Enloe, 1990); 6) una jerarquía sexual que otorga primacía a los heterosexuales sobre los

homosexuales y lesbianas (es importante recordar que la mayoría de los pueblos indígenas en América no consideraban que la sexualidad entre hombres fuera una conducta patológica y no tienen una ideología homofóbica). (p. 25)

Ahora bien, una de las razones por las que esos valores o jerarquías trascienden la retirada del colonialismo es porque, como lo plantea Cecilia Amoros (1994) hacen parte de nuestra herencia cultural. Entonces, incluso los integrantes de grupos oprimidos no pueden renunciar a dichos valores, sino que es necesaria una posición crítica para su replanteamiento.

Es importante en este punto, recordar que el patriarcado que se instauró con la colonia fue el europeo, que contaba con una idea de familia tradicional con bases en las jerarquías mencionadas anteriormente. Este modelo de familia es vigilado en los contextos donde se presenta la colonialidad ya que:

por medio de la familia y el matrimonio, se reproducía metabólicamente el orden jerárquico, clasista, étnico y patriarcal de la sociedad, se controlaba la sexualidad, la demografía y la propiedad privada sobre los medios de producción, por lo cual, tanto la Iglesia como el Estado, se preocupaban por la estabilidad familiar y por el mantenimiento de los lazos matrimoniales. (Delgado y Madriz, 2014, p. 104)

Adicional a estas, Grosfoguel en Delgado y Madriz (2014) presenta otras jerarquías establecidas con la llegada del hombre “europeo /capitalista/ militar/ cristiano/ patriarcal/ blanco/ heterosexual” que generó un orden jerárquico de “clase / sexo / género / lengua / geografía y espiritualidad” (p. 101). Estas jerarquías serán las categorías que guiarán el análisis de la obra de Marvel Moreno, específicamente la clase, el sexo, el género y la espiritualidad o religión como formas de opresión.

Tipos de Violencia

Ahora bien, la opresión que se origina por una desigualdad de poder genera violencia por la parte opresora hacia la población oprimida. De ahí que, en el libro *En diciembre llegaban las brisas* (1987) se presentan diferentes formas de violencia que se relacionan a las formas de opresión mencionadas anteriormente. Así, es pertinente recorrer la definición de violencia.

De acuerdo con Luis Bonino en Miguel Ángel Cañete (2016) se define como el uso del poder económico, político y físico que se ejerce sobre el más débil o inferior para mantenerlo en su lugar. También se refiere a la agresividad humana que se da en el ejercicio de esa violencia. Así mismo, Cañete precisa que la violencia nace por una serie de agresiones que son social y culturalmente toleradas y, por lo tanto, no se tipifican como delitos e incluso, si lo hacen, no tienen consecuencias. Adicionalmente, esta violencia no siempre se ejerce de forma física, sino que también puede ser una

violencia invisible podemos denominarla violencia estructural, lo que respondería al hecho de que tiene como causa los procesos de estructuración social (desde los que se producen a escala de sistema-mundo, hasta los que se producen en el interior de las familias o en las interacciones interindividuales). (La Parra y Tortosa, 2003, p. 60)

La violencia estructural requiere de mecanismos para producirse, estos mecanismos varían de acuerdo a la relación o grupo al que se refiera (La Parra y Tortosa, 2003, p. 65). Los mecanismos mencionados pueden ser tratados como tipos de violencias, los cuales se han considerado en diferentes áreas, una de ellas siendo la postulación y el planteamiento de leyes. Según Gherardi (2016) algunas de los tipos de violencia considerados son: Doméstica, laboral, obstétrica, acoso sexual, política y patrimonial.

Cada uno de los tipos de violencia se definen por el medio o la razón por la que se perpetúan. Así, a estos tipos puede agregarse la violencia física, verbal, psicológica y médica. La violencia médica existe cuando “los temas de la violencia no son analizados con el rigor que requieren: los diagnósticos, las terapias, los pronósticos y la rehabilitación de quienes practican o son víctimas de la violencia” (Álvarez, 1993, p. 2). Así, para efectos de esta monografía, las violencias doméstica, laboral, sexual, política y patrimonial, física, psicológica y médica serán usadas como categorías para el análisis del texto escogido.

El Rol de a Interseccionalidad

Ahora bien, en la obra de Marvel Moreno se denuncia la opresión de la mujer que, como se presentó en las secciones anteriores, puede surgir de distintas áreas. Aunque, si el grupo oprimido son las mujeres ¿No debería la opresión categorizarse únicamente como de género en toda la obra? De hecho, el patriarcado es un sistema que cambia dependiendo de diferentes factores culturales. De ahí la importancia de identificar las características del patriarcado en el que se sitúe la opresión. Referente a esto, Grosfoguel (2006) reflexiona en cuanto al patriarcado en la colonialidad:

al contrario de los patriarcados preeuropeos en los que todas las mujeres eran inferiores a todos los hombres, en el nuevo patrón de poder colonial (de origen europeo) algunas mujeres tienen un estatus más elevado y acceso a recursos que algunos hombres (de origen no europeo). (p. 26)

Bajo esa lógica, vale la pena indagar respecto a la posición que ocuparían entonces las mujeres de la novela que, afectadas por la opresión de género, se encuentren también jerarquizadas por la raza, la clase o la religión. Este encuentro de dos e incluso más jerarquizaciones se esclarece a partir del concepto de interseccionalidad.

La interseccionalidad define el punto en el que se encuentra la discriminación que se origina desde dos o más áreas diferentes (Crenshaw, 1989). El término fue propuesto por Kimberlé Crenshaw, al identificar cómo la discriminación que sufrían las mujeres pertenecientes a la comunidad negra en Estados Unidos era invisibilizada al no ser sólo de género o sólo de raza. Es por ello que, en las luchas de diferentes áreas como, por ejemplo, el feminismo, es necesario incluir el factor de la raza, de otra forma “The authoritative universal voice-usually white male subjectivity masquerading as non-racial, non-gendered objectivity- is merely transferred to those who, but for gender, share many of the same cultural, economic and social characteristics” (Crenshaw, 1989, p. 154).

No obstante, es importante aclarar que, si bien la interseccionalidad se refiere a la identidad de los individuos, no es una definición absoluta de identidad. Contrario a esto, como lo expone Cooper (2016), la interseccionalidad es una herramienta de identificación a nivel estructural. Es decir, se interesa por la clasificación estructural de las personas, ya que de allí nacen formas de opresión como el racismo o el sexismo. Así, se dejan fuera de la interseccionalidad las representaciones de la identidad de un individuo que sean ajenas a lo estructural.

Ahora bien, debido a la naturaleza del análisis realizado en esta monografía, es necesario ubicar el concepto en un contexto latinoamericano. De acuerdo con Sofía Soria (2022) la interseccionalidad en Latinoamérica supone un reto ya que se requiere recuperar la singularidad geopolítica para los debates y la academia. Si bien existen algunas críticas en cuanto a la inclusión de la interseccionalidad en este contexto, debido a diferencias culturales respecto a Estados Unidos o Europa, es importante tener en cuenta este concepto en un contexto multicultural. En otras palabras

la interseccionalidad supone algo más que registrar una posición identitaria en desventaja que nombraríamos, por ejemplo, bajo la forma de un estereotipo que produce exclusión y desigualdad. Antes bien, implica reconstruir analíticamente las líneas de fuerza que han creado esa posición y un esfuerzo por interrumpir las lógicas, narrativas y representaciones coloniales que garantizan su reproducción. (Soria, 2023, p. 13)

De lo antedicho, el uso del concepto de interseccionalidad es importante en un contexto influenciado por diferentes culturas, que mantiene las características latinoamericanas como lo es la Barranquilla del siglo XX, en la que se sitúa *En diciembre llegaban las brisas* (1987). Esto, tomando como base que, aun cuando la interseccionalidad nace por la discriminación de mujeres negras en Estados Unidos, es un concepto pertinente para cualquier tipo de discriminación o jerarquización del poder.

Didáctica Feminista y Formación Literaria

Los conceptos presentados anteriormente son necesarios para la presente monografía al tener en cuenta que la principal área de interés es la enseñanza de la literatura desde la voz femenina, históricamente invisibilizada. Así, la finalidad educativa de esta monografía es dada por la pedagogía feminista que maneja como principios “el partir de sí como experiencia y los contextos en que llevo a cabo mi cotidianeidad. Estas ideas implican aprender en relación y poseer un sentido colaborativo de los procesos de aprendizaje” (González C.M, 2019, p. 5).

Para llegar a esta finalidad, será necesario convertir los saberes disciplinarios en saberes didácticos a través de la *transposición didáctica*, presentada durante el planteamiento del problema. Como se ha mencionado anteriormente, el objeto de la investigación es el libro *En diciembre llegaban las brisas* (1987) de Marvel Moreno, de donde surge el interés por la importancia de las obras en el aula de clase.

En primer lugar, la literatura como discurso ocupa un lugar especial dentro de la educación ya que “ella hace girar todos los saberes sin fijar o fetichizar ninguno” (Barthes en Parra, 2007, p. 90). Es decir, que ella posibilita diferentes discursos y conocimientos sin adherirse a alguna de sus disciplinas. De ahí que sea importante incluirla como objeto para llegar a una finalidad educativa o como “fuentes primarias para un estudio pedagógico e histórico acerca de la formación humana” (Arango, 2009, p. 133).

De lo anterior, es necesario recordar que los conceptos de formas de opresión e interseccionalidad aún se encuentran situados en sus respectivas disciplinas, sin embargo, es necesario ubicarlos en un contexto educativo enfocado a la enseñanza de la literatura. Para ello, es necesario definir los tipos de saberes.

Según Zambrano (2019) es posible calificar el saber en tres tipos: disciplinar, didáctico y pedagógico. De acuerdo con el autor, un saber disciplinar es aquel que se gesta en las ciencias y es dependiente de ellas, además, fundamentan el sentido de las disciplinas, por ejemplo, los conceptos mencionados anteriormente. Por otro lado, el saber didáctico es aquel que se centra en la enseñanza de los conocimientos. Finalmente, el autor define el saber pedagógico como “un concepto reflexivo y poético que da cuenta de las vicisitudes y desafíos que enfrenta el pedagogo en su larga lucha por la educación de los otros” (Zambrano, 2018, p. 80). Este saber se interesa por la finalidad educativa y las implicaciones éticas de la educación.

Así, en la presente monografía se realizará una reflexión respecto a la literatura como saber atravesado por diferentes discursos, aun no siendo un saber disciplinar. Dicha reflexión se dará a través del ACD, ya que permite desnaturalizar los elementos de la lengua que sirven como transporte de diferentes discursos. De esta forma, será posible problematizar dichos discursos

mientras se provee a los estudiantes con las herramientas para analizar este fenómeno en el libro *En diciembre llegaban las brisas* (1987) de Marvel Moreno.

Análisis Literario

Para lograr comprender tanto el análisis, como el trasfondo de *En diciembre llegaban las brisas*, es necesario hablar de su autora. De origen barranquillero, Marvel Luz Moreno Abello fue una escritora nacida en el año 1939. Al ser parte de una familia adinerada, Moreno se vio inmersa en diferentes situaciones relacionadas a la vida social y cultural de la ciudad como lo fue ser reina del carnaval de Barranquilla a sus veinte años. Adicional a esto, la escritora se interesó en diferentes áreas como las ciencias y la literatura, lo que la llevó a estudiar economía en la Universidad del Atlántico. La autora hizo parte del Grupo de Barranquilla, a través del cual conoció a su primer esposo, el político Plinio Apuleyo, quien guardó uno de sus manuscritos hasta el año 2020 cuando fue publicado póstumamente. Además, Moreno se interesó por diferentes áreas como la publicidad y el arte, lo que la llevó a entablar amistad con varios artistas y escritores como Alejandro Obregón y Marta Traba. En cuanto a su carrera literaria, Marvel Moreno sólo publicó tres obras en vida, dos antologías y una novela. Las razones por las que esto sucedió son motivo de especulación³, sin embargo, se sabe que la censura y la falta de atención de los editores en Colombia fueron de gran influencia en su bajo nivel de publicación. Aun así, la autora recibió el galardón Grinzane–Cavour en el año 1989, con su única novela publicada: *En diciembre llegaban las brisas*, el libro objeto del presente análisis.

³ Referirse de nuevo al artículo titulado *La insólita historia de Marvel Moreno, la escritora colombiana "tan importante como García Márquez" cuya obra fue desconocida durante años* en el que se indaga este aspecto de la escritora.

La novela fue publicada en el año 1987 por la editorial Plaza & Janes. El libro gira entorno a diferentes mujeres pertenecientes a la alta sociedad barranquillera, sin embargo, a través de las historias principales es posible apreciar la vida de otros personajes de diferentes orígenes, lugares y clases sociales. Las protagonistas de cada capítulo se relacionan con Lina, una mujer perteneciente también a la clase alta de la ciudad que viene de una familia en la que el linaje se sigue por las mujeres, así, todas las historias están atravesadas por la perspectiva de Lina y de una de sus tías o abuela.

De esta forma, conocemos las vidas de Dora, Divina junto con su hija Catalina y Beatriz, quienes guían cada uno de los capítulos del libro. En esos relatos se presentan relaciones abusivas, rechazo social, violencia sexual y muchos otros temas, cuyo eje es la representación de la mujer en la sociedad Barranquillera y su papel dentro de estas dinámicas. Cada una de las protagonistas de las historias, se relacionan con Lina por vínculos filiales o amistosos. De ahí que, a partir de diálogos con su abuela Jimena y sus tías Eloísa e Irene, Lina aborda los sucesos de las vidas de las mujeres que las rodean. Este análisis, sin embargo, se relaciona con la perspectiva de la persona con la que dialogue, pues cada historia se enlaza directamente con una de las familiares de Lina ya mencionadas. Finalmente, las protagonistas se encuentran con hombres que representan los valores y la moral de la época, no solo Barranquillera, sino también colombiana e incluso mundial. Con esto como base, es posible continuar con el análisis.

Retomando los conceptos presentados durante el marco conceptual, el análisis se realizará en tres partes: En un primer momento, se analizará el libro como texto, para continuar con el libro como práctica discursiva para finalizar analizando la obra como una práctica social. Para esto, la primera parte del análisis será a nivel general sin discriminar capítulos, la segunda parte

se dividirá en las protagonistas del libro y, finalmente, el análisis como práctica social tomará como epicentro el epílogo.

En Diciembre Llegaban las Brisas Como Texto

Los recursos utilizados para el análisis textual de la novela se dividen en dos categorías principales: recursos retóricos y dimensiones interaccionales del discurso (Van Dijk, 1999), esta última se divide a su vez en dos categorías: Nominalización de la mujer y lugar de enunciación. Las últimas son relevantes ya que, en un libro que describe diferentes formas de opresión en contra de la mujer, es importante identificar desde qué punto de vista se describe y qué tipo de nominalización se le adjudica. Para esto, es necesario reconocer algunas de las características del texto.

En primer lugar, el narrador del libro es un narrador omnisciente y heterodiegético, lo que facilita el recuento del origen de los diferentes personajes, factor importante al tener en cuenta el rol que juegan los linajes y orígenes de las personas en el universo del libro. No obstante, todas las historias pasan a través del punto de vista de Lina, quien es a su vez protagonista e hilo conector de las coprotagonistas en cada uno de los capítulos. Otro atributo del narrador omnisciente es que permite indagar en la mente de los diferentes personajes, lo que significa identificar si las nominalizaciones son hechas desde un punto de vista femenino, masculino o hace parte del discurso del narrador.

Con esto como base, la nominalización de la mujer en el libro se inclina hacia las relaciones que ellas tienen y su respectivo origen. De ahí que se apele a meros términos para definir las: “mulata”, “sirvienta” o “esposa”⁴. No obstante, la mayoría de las situaciones en las

⁴ Para un vistazo más detallado, referirse a la matriz de categorización en el siguiente enlace: <iframe width="402" height="346" frameborder="0" scrolling="no" src="https://pedagogicaedu-

que se presentan insultos referentes a la sexualidad de las mujeres son planteados desde la voz masculina. Esta categorización manifiesta cuál es el imaginario de mujer construido en la sociedad y cómo la identidad de una mujer se basa en factores como su raza⁵, su clase o su sexualidad. Cabe recalcar que las nominalizaciones referentes a raza o clase existen en la novela, de igual forma, desde los personajes femeninos, lo cual pone en evidencia cómo las mujeres, aun viéndose oprimidas por la jerarquización de género, pueden actuar como opresoras ante las demás jerarquizaciones sociales.

Por otro lado, la novela presenta personajes “urbanos” típicos del *post-boom* que, según Blaustein (2009), presentan elementos de la cultura popular como manifestaciones asumidas por los personajes como parte de su personalidad. Sin embargo, estas características sobresalen más en personajes como Catalina y Beatriz, cuyas familias cuentan con el dinero y la posición social que facilitan el acceso a dicha cultura. Adicional a esto, *En diciembre llegaban las brisas* incluye el contexto caribe y sus influencias indígenas, afro y coloniales, así como lo cotidiano como un tópico central de la historia. Estas son características identificables en las obras simultáneas producidas por autores colombianos y del caribe. De la misma forma, en la novela existe una presencia de lo onírico como recurso. Ejemplo de esto es la primera aparición de la tía Irene durante un episodio de fiebre de Lina

Sumida en el vértigo de una calentura que habría podido ser agradable de no venir

acompañada con la inaudita dificultad para aspirar el aire de aquella habitación donde, de

my.sharepoint.com/personal/srojasl_upn_edu_co/_layouts/15/Doc.aspx?sourcedoc={f6e31db3-0b52-482a-a420-8b863a917e12}&action=embedview&wdAllowInteractivity=False&wdHideGridlines=True&wdHideHeaders=True&wdDownloadButton=True&wdInConfigurator=True&wdInConfigurator=True&edesNext=false&resen=true&ed1JS=false"></iframe>

⁵ Se hace uso del término raza para el análisis como una categoría derivada de la colonialidad, desde la cual ciertos atributos físicos o étnicos constituyen una jerarquización social.

repente, Lina vio aparecer la figura de una mujer idéntica a su abuela, sólo que muy alta y delgada (...) que se aproximó a ella lentamente y al llegar a su lado puso la mano sobre su frente produciéndole al instante una profunda sensación de paz. (Moreno, 1987, p- 283)

Ahora bien, en cuanto a la estructura de la obra, hay tres grandes partes, las cuales se dividen a su vez, en capítulos. Cada una de las partes se enfoca en una de las coprotagonistas de la historia, sin embargo, todas las historias están entrelazadas y se dan pistas de los destinos de los personajes, independiente de si pertenecen al arco principal de esa parte o no. De ahí, que la novela no sea cronológicamente lineal en su narración, sino que los relatos se construyen a través de historias de antepasados, desenlaces trágicos y sucesos simultáneos, cuyo orden depende de la relevancia para la coprotagonista de cada parte. Además, un recurso recurrente al inicio de cada capítulo es el uso de referencias o versos bíblicos. Debido a la sabiduría presentada por la abuela y las tías de Lina, cada capítulo se introduce con una comparación, crítica o referencia de las disposiciones religiosas y el orden patriarcal de la sociedad.

Las características y atributos de la obra mencionados anteriormente se representan a través de diversos recursos retóricos, sin embargo, algunos de los más recurrentes son la metáfora, la gradación, la ironía y el paralelismo. En primer lugar, la metáfora suele aparecer como un recurso cuando se habla de ideales religiosos o sociales, por ejemplo, al tocar temas como la sexualidad desde la perspectiva de personajes conservadores o cuando estos juzgan algún comportamiento que no encaja en su sistema de valores. Por otro lado, recursos como la gradación, la enumeración y los epítetos son usados para dar énfasis a algunas características, especialmente negativas, de los personajes en situaciones en las que se retratan formas de violencia u opresión. Por último, la ironía, el sarcasmo y el paralelismo son usados frecuentemente en los momentos en los que se evidencia el tono de denuncia, un ejemplo de esto

se da cuando se habla de Benito Suárez “después de haber abrumado durante dos meses a Dora con la teoría según la cual un espíritu superior es necesariamente escéptico, no limitado por morales o ideologías, terminó dándole latigazos por la historia de su pérdida virginidad” (Moreno, 1987, p. 76).

Finalmente, el tono de denuncia que se expresa de diferentes formas, incluyendo la ironía y los paralelismos, es un objetivo establecido por la autora en el epílogo. Este tono de denuncia es una característica del *post boom* que se evidencia mejor en el análisis de la obra como práctica discursiva que se realizará a continuación.

Dora: Puritanismo, masoquismo y violencia médica

La protagonista de la primera parte es Dora. Ella se caracteriza por su pasividad y atractivo físico. En la novela, es descrita como una niña demasiado quieta “casi vegetal con la apariencia de un organismo absorto en algo que ocurre dentro de sí mismo” (Moreno. 1987, p. 25). Esta característica, es dada en parte por el excesivo control de su madre sobre cada acción y pensamiento que Dora tuviera. Sin embargo, su atractivo físico y, eventualmente su sexualidad, son factores de gran relevancia para la historia. Esto se establece desde el inicio, al describirla, pues

tantas vitaminas le dieron en su infancia que a los nueve años se desarrolló y a los catorce – cuando la expulsaron del colegio por la historia del bombón - estaba formada del todo y tenía ese aire lánguido, ese balanceo al caminar que empujaba a los muchachos del Biffi a treparse al muro del colegio. (Moreno, 1987, p. 25)

En cuanto a su familia, Dora vivió únicamente con su madre, Doña Eulalia del Valle, hasta el momento en el que se casó. Debido a la educación estrictamente religiosa que recibió

Doña Eulalia, la crianza que le dio a Dora fue guiada por comportamientos dogmáticos y extremo control. Esto se debe a que la madre de Doña Eulalia fue una mujer que veía la religión como único refugio para sus traumas. Por otro lado, Juan Palos Pérez, padre de Dora, murió cuando ella aún era muy joven. El doctor Palos representaría un insulto para el linaje de Doña Eulalia pues era de origen mulato por el lado paterno.

En cuanto a las relaciones sentimentales de Dora, Andrés Larosca y Benito Suárez representan diferentes cualidades y valores tradicionales de la época. Por un lado, Andrés Larosca es un hombre casado, de familia adinerada y de origen europeo. Es por esta razón que cuando se involucra con Dora hace lo posible por que no se le relacione con ella en absoluto. Por el otro, Benito Suárez es un doctor, inclinado hacia las ciencias y la filosofía. Sin embargo, mantiene creencias respecto a la mujer como la importancia de la virginidad y la idea de que una mujer es una posesión. Lo anterior genera innumerables situaciones de violencia cuando se conocen, al enterarse que Dora no es virgen. Las características mencionadas, así como su importancia, se desarrollarán con más detalle a continuación.

Religión y Sexualidad. Como se mencionó anteriormente, la crianza de Dora se ve dirigida por una alta exposición a versos bíblicos y comportamientos dogmáticos de parte de Doña Eulalia. Esto, con el fin de mantener a su hija alejada de los hombres quienes, para ella, son completamente perversos. El desprecio hacia el género masculino se origina en la abuela de Dora, quien fue entregada en matrimonio y violada por su esposo a la edad de doce años. De ahí, la religión se convierte en la verdad última para Doña Eulalia y para Dora, siendo esta la creencia que controla las acciones y juzga lo correcto e incorrecto. Este sistema de valores, instaurado desde la religión católica es lo que permite que la sexualidad sea usada como forma de violencia y opresión en su historia.

Sin embargo, este no es el único efecto de la religión para Dora. El control que ejerce sobre ella es tan fuerte que, incluso habiendo atravesado por situaciones de violencia verbal, psicológica y física, ella mantiene el sistema de creencias instaurado por su madre y guiado por la religión. Aun si eso significa olvidarse de sí misma en el proceso, pues sentía un tipo de "agradecimiento pueril hacia el hombre que la había desposado dándole una casa, un hijo, un apellido, a pesar de haberla encontrado deshonrada." (Moreno, 1987, p. 115). De la cita anterior, es posible identificar el rol de la familia tradicional impulsada por el catolicismo en la novela. Tomando en cuenta que "por medio de la familia y el matrimonio, se reproducía metabólicamente el orden jerárquico, clasista, étnico y patriarcal de la sociedad, se controlaba la sexualidad, la demografía y la propiedad privada sobre los medios de producción" (Delgado y Madriz, p. 104).

Ahora bien, la idea de familia tradicional tiene una fuerte influencia en la sociedad barranquillera del libro frente a la violencia sexual. En concreto, los únicos casos de violencia sexual que son condenados, en la historia de Dora, son aquellos que irrumpen con la apariencia de orden en la familia tradicional. De ahí que, el único incidente de violencia sexual condenado públicamente se refiera a las relaciones sostenidas por Dora y Andrés Larosca. La razón por la que fue un acto condenado se debe a que Larosca es un hombre casado, de ahí que sus relaciones extramatrimoniales con Dora atentaran contra el orden y la moral social. Una situación contraria se expone con la naturalización del maltrato matrimonial, pues este si bien es sabido, no es juzgado. Ejemplo de ello se encuentra en las constantes violaciones de Benito Suárez hacia Dora. Este tipo de opresión y violencia se ve igualmente como forma de control, no sólo para Dora sino a lo largo de toda la novela. Esto se manifiesta claramente al proponer que para la mayoría de los

personajes femeninos “el matrimonio era la única salvación en la vida y la virginidad el único acceso al matrimonio” (Moreno, 1987, p.72).

Retomando las acciones de Benito Suárez, este posee los valores tradicionales de una sociedad patriarcal, incluyendo la hipocresía respecto a la sexualidad femenina. Por ejemplo, cuando se entera del encuentro de Dora con Andrés Larosca, usa la violencia física como arma para vengarse por el agravio cometido contra él, incluso antes de conocer a Dora. En ese punto se evidencia, de nuevo, el uso de la sexualidad como forma de opresión y control contra la mujer, ya que él aspiraba a “una virgen, una mujer que le hubiera sido fiel incluso antes de haber nacido” (Moreno, 1987, p. 76). A pesar de esto, Benito Suárez permanece junto a Dora, casándose con ella y violentándola sexual, física y psicológicamente en la dinámica de su hogar, sin que Dora generara ningún tipo de resistencia. La pasividad de Dora no apacigua la respuesta de su esposo, de hecho “los golpes, gritos y patadas de Benito Suárez venían siempre acompañados de la referencia a su pervertida relación con Andrés Larosca y a la no menos descarada sexualidad que había exhibido cuando él la conoció” (Moreno, 1987, p. 116).

Raza, Religión y Sexualidad. Si bien la historia de Dora está marcada por las consecuencias sociales de iniciar su vida sexual antes de casarse, los ideales sobre la raza juegan un papel importante en esta situación. A continuación, se especificarán los efectos de esta jerarquización en la familia, las relaciones e incluso la autopercepción de Dora. Todo esto, tomando en cuenta que la jerarquía de raza se encuentra con la religión y, como se vio en el apartado anterior, consecuentemente con la sexualidad. En este punto es relevante recordar que, en un contexto que se rige bajo las jerarquías de la colonialidad “la *Raza* es el principal dispositivo organizador que transversaliza toda la estructura jerárquica colonial” (Delgado y Madriz, 2014, p. 101).

Visto lo anterior, a nivel familiar, Doña Eulalia fue educada bajo valores estrictamente católicos. Una de las ideas que le fue transmitida fue la supremacía de la raza blanca. Así, cuando tuvo una hija con el doctor Juan Palos Pérez, pensó que “el destino se había ensañado con ella al llevarla a mezclar su sangre a la de una raza condenada por la biblia, transmitiéndole a su única descendiente los oscuros y lascivos demonios” (Moreno, 1987, p. 51). De ahí que el físico de Dora le recordara siempre el pecado que cometió al desposar un hombre mestizo

Dora, aquella hija de sangre dudosa contaminada por siglos de desenfreno, por remotas lujurias de bailes y tambores y olores fuertes (...) Al principio intentó con horror sofocar, contener o destruir aquella cosa inaudita que Dora rezumaba por cada poro de su piel; al no lograrlo, pues a pesar de fajas y vendajes los senos de su hija se erguían y sus caderas se redondeaban y la cabellera que le crecía a borbotones rompía las cintas y trenzas y colas de caballo, trató fascinada de hacerla suya. (Moreno, 1987, p. 30)

Así, la raza y la idea de tratar de esconder el mestizaje, del que era testimonio Dora, fue el origen del excesivo control de Doña Eulalia. Ahora bien, el físico de Dora y el reflejo de sus antepasados tuvieron más consecuencias que el control de su madre.

La relación de Dora y Andrés Larosca se dio cuando él ya estaba casado y ella tenía catorce años. A pesar de la diferencia de edad, las consecuencias de esta relación solo las sufrió Dora. Para entender esto, es importante recordar que en la colonialidad “existe una jerarquía racial/étnica global que privilegia a los europeos sobre los no europeos” (Quijano en Grosfoguel, 2006, p. 25). Esta idea, mezclada con la jerarquía de género, da a Larosca ventaja social cuando se descubre su relación extramatrimonial.

En un primer momento, cuando Dora intenta acercarse a Andrés Larosca en público, este se ve ofendido ya que “la querida, estando asociada allí a la mujer de color, mulata-negra-sirvienta-puta, y perteneciendo así a la clase inferior de modo visible, no había tenido nunca el estatuto social de la hetera o de la maîtresse” (Moreno, 1987, p. 70). En otras palabras, desde el punto de vista de Andrés, Dora no era digna de ser relacionada a él ni siquiera como amante debido a su raza. Este incidente afecta la autopercepción de Dora, pues se percibe a sí misma como pecadora y merecedora de castigo por su comportamiento. En consecuencia, su idea sobre el sexo vuelve a lo que su madre le había enseñado

Dora al menos le concedía la razón: el sexo era sucio, los hombres innobles: innobles puesto que se empeñaban en conducir a la mujer al acto por el cual iban a despreciarla, acto que si provocaba su desprecio tenía evidentemente que ser sucio. (Moreno, 1987, p. 67)

Debido a la “pérdida de su virginidad”, Doña Eulalia busca encontrar un esposo para Dora lo más rápido posible. Es así como aparece Benito Suárez.

Violencia Médica y Doméstica Como Castigo a la Sexualidad. Debido a la concepción sobre el sexo interiorizada por Dora, su sexualidad en realidad no le perteneció de nuevo. En cambio, quedó en manos de su esposo. No obstante, “Benito Suárez se había obstinado en reducir a Dora a un cuerpo sin vida como si la excitación que ella representaba le resultase demasiado excesiva o enervante” (Moreno, 1987, 94). Debido a esto, la religión como forma de opresión y control aparece de nuevo para Dora.

Benito Suárez empezó a sentir escrúpulos de hacer gozar sexualmente a Dora y por tal motivo la llevaba a Puerto Colombia cada dos meses a confesarse con el cura, sin que las

amonestaciones de este último -basadas en la convicción de que el cuerpo de la esposa no debía ser destinado a la concupiscencia sino a la reproducción y, a lo sumo, a sofocar las tentaciones masculinas. (Moreno, 1987, p. 96)

La acción de llevar a Dora ante una figura religiosa no solo demuestra el control de Benito Suárez sobre la sexualidad de su esposa; también refuerza la idea de que la responsable de las acciones de sus acciones es Dora. Así, es ella quien debe pagar por estos actos incluso cuando no cumple un papel activo en ninguna de las decisiones que se toman alrededor de ella.

Ahora bien, como se evidenció anteriormente, Benito Suárez mantiene varios de los ideales propuestos por la religión frente a la mujer y su rol en la sociedad. Esta característica es resaltada constantemente ya que el esposo de Dora se autodefine como un hombre de ciencia y escéptico frente a lo socialmente aceptado. Un ejemplo de esto es que “después de haber abrumado durante dos meses a Dora con la teoría según la cual un espíritu superior es necesariamente escéptico, no limitado por morales o ideologías, terminó dándole latigazos por la historia de su pérdida virginidad” (Moreno, 1987, p. 76).

Visto que las expresiones de violencia hacia Dora se presentan en diferentes espacios y de diversas formas, la cuestión de la respuesta social ante estas situaciones surge irreparablemente. Como se vio en Cañete (2016) la violencia se origina en prácticas o agresiones social y culturalmente aceptadas o toleradas. No obstante, Benito Suárez realza estas agresiones al punto que resulta sorprendente incluso para una sociedad patriarcal como la barranquillera en la novela. Muestra de esto es el trato que le da en la fiesta que ofrece en su hogar: “En cuanto a su manera de tratar a Dora, de darle órdenes, de criticarla por pequeñeces, habría podido ofender al más misógino de los hombres allí presentes” (Moreno, 1987, p. 144).

Con todo, dentro de esta dinámica de opresión de género y sexual en su hogar, Benito Suárez introduce una forma de violencia adicional: la violencia médica. Incluso aunque Dora no se opusiera al maltrato de su esposo, este veía en Dora un objeto, pues para él “una mujer se domesticaba como un perro, nada de tener en cuenta sus opiniones, ni temer sus amenazas, ni ceder a sus caprichos, sino imponerle la voluntad del hombre de acuerdo con las leyes humanas y divinas.” (Moreno, 1987, p. 119). Benito Suárez no sólo transmitió diferentes enfermedades y maltrató físicamente a Dora; se aseguró de que toda atención médica que recibiera estuviera a cargo de amigos médicos. Es decir, de confidentes que garantizaran un voto de confianza y silencio. Es más, la atención psiquiátrica invalidaba cualquier queja de sufrimiento por parte de Dora. A su vez, debido a la creencia en el castigo merecido por el pecado cometido con Andrés Larosca, Dora tampoco se opuso a nada de esto: “el cuerpo de Dora fue analizado, cortado, amputado, pinchado, drogado, sin que las jaquecas desaparecieran. Sobre todo, sin que Dora se preguntara nunca su razón de ser” (Moreno, 1987, p. 98). Así se evidencia como la opresión de religión, género, sexualidad y raza, junto con los diferentes tipos de violencia, llevaron a una disociación por parte de Dora ante sí misma y el mundo que la rodeaba.

Divina Arriaga y Catalina Czartoryski: Sexualidad femenina e insumisión

La segunda parte del libro cuenta con dos protagonistas, Divina Arriaga y su hija Catalina. Divina Arriaga es un personaje caracterizado por su belleza y su impacto en la sociedad barranquillera. Presentada como la heredera de una familia millonaria, única hija sobreviviente después de 11 hermanos fallecidos antes del primer año. Divina Arriaga tuvo una educación europea, que se basaba en la idea de no negarle el menor capricho. De esta forma, alcanzó su

adulthood temprana como una mujer consciente de sí misma, de su belleza, de su poder económico, de su sexualidad y su influencia en la sexualidad de las personas. Así llegó a Barranquilla la primera vez, a la edad de 24 años; y así se marchó para volver mucho tiempo después. Un importante detalle sobre la segunda llegada de Divina Arriaga a Barranquilla es que trajo consigo a su hija Catalina, la segunda protagonista de este capítulo.

Por su lado, Catalina es descrita como una mujer tan bella como su madre, no obstante, se mantiene inconsciente respecto a ello durante la mayor parte de la historia. Creciendo en una burbuja, sin preocupaciones ni límites, Catalina se convierte en una mujer capaz, hasta que la reputación de su madre es usada en su contra. Esto es convertido en un insulto en diferentes ocasiones por Álvaro Espinoza, el esposo de Catalina. En cuanto a su belleza “frente a Catalina la mayoría de los hombres reaccionaba de modo pasional: era la mujer-niña tentadora por su belleza, inaccesible dada su edad.” (Moreno, 1987, p. 198). Esto la convirtió en objeto de deseo desde muy joven. Sin embargo, el deseo se transformó en violencia después de que la burbuja explotó. Con todo, una de las características que más sobresale de este personaje es su inteligencia. De ahí que eventualmente idee un plan para separarse de Álvaro Espinoza.

En esta parte del libro confluyen diferentes formas de opresión y de violencia, no obstante, se presentan de tal forma que cada personaje es víctima y opresor dependiendo del momento. De ahí, la importancia de hablar del esposo de Catalina, Álvaro Espinoza. Proveniente de una larga línea de señores, Espinoza recibió educación religiosa y de la mejor calidad. Sin embargo, uno de los abuelos de Álvaro desposó una mujer mulata, lo que, en una sociedad y familia racistas, se convertiría en motivo de burla e incluso en obstáculo. Otra característica de Álvaro es que le atraían los hombres, pero, para él, esto era motivo de deshonor, por lo que hizo lo posible por mantener su homosexualidad en secreto. Finalmente, su formación fue estricta y

basada en los valores conservadores, lo que lo llevó a ser un esposo violento y fuertemente misógino.

Todas las características mencionadas anteriormente son de gran importancia a lo largo del capítulo Dos, a continuación, se analizará cómo aparecen distintos tipos de violencia y opresión a partir de esto.

Familia Tradicional, Violencia Sexual y Patrimonial. Si bien la institución de la familia tradicional no afecta a Divina Arriaga, a su hija Catalina la afecta en gran medida. Esto, tiene origen en la burbuja en la que fue criada. Aun cuando la sociedad barranquillera juzgó durante muchos años las acciones de Divina, Catalina no fue consciente de esto hasta el evento en el club, cuando entendió lo que significaba ser hija de Divina Arriaga. Como consecuencia de este suceso, Catalina acepta a Álvaro Espinoza, después de haberlo rechazado múltiples veces en el pasado. A pesar de que esta relación culminó en matrimonio, es importante recordar que esta unión se da bajo la violencia psicológica ya que la opinión de Álvaro Espinoza sobre los intereses de Catalina era que “sólo podían interesar a una cualquiera o, lo que era igual, a la hija de Divina Arriaga” (Moreno, 1987, p. 228); y bajo ese argumento, según el cual la sexualidad practicada por una mujer la degradaba no sólo a ella sino a su hija, atrapó a Catalina en una relación en la que aparece la violencia sexual y patrimonial.

Tal como se presentó en el apartado de Dora, en la historia de Catalina los incidentes de violencia sexual sólo son condenados socialmente si afectan la apariencia del orden de la familia tradicional. Por esta razón, la violación que sufre a manos de Álvaro Espinoza no tiene repercusiones sociales para él. Ahora bien, mientras que Dora se aferra a la idea de familia como redención y castigo por su pecado, Catalina cuestiona esa institución y sus bases. Ante todo,

motivada por los constantes maltratos de parte de su esposo que se presentaban en forma de violencia psicológica, por ejemplo:

Álvaro Espinoza se propuso vigorizar los sentimientos religiosos de Catalina, demasiado tibios y superficiales a su juicio, llevándola cada tarde a rezar delante de una imagen de la Dolorosa a fin de hacerle comprender que el objetivo de la mujer no era reír, gozar o amar como ella pretendía creerlo, sino asumir el dolor de la humanidad al ejemplo de esa Virgen (Moreno, 1987, p. 227).

Aparte de la reflexión, el episodio de violencia sexual por parte de Álvaro generó que Catalina se negara a mantener relaciones sexuales con él. Sin embargo, Espinoza no veía en este comportamiento nada extraño pues, guiado por ideales misóginos, pensaba de Catalina que “cuando fingía enternecerse delante de su hija, él comprobaba cómo la maternidad servía de sustituto al tan ansiado falo y, por supuesto, en su sistemática negativa a hacer el amor, él creía descubrir la frigidez inherente a su sexo” (Moreno, 1987, p. 242).

No obstante, lo que sí es continuamente juzgado por la sociedad, e incluso por él mismo, son los rumores y las acciones que indican la homosexualidad de Álvaro. Esta posición moral se origina en el sistema jerárquico establecido desde el patriarcado europeo que “otorga primacía a los heterosexuales sobre los homosexuales y lesbianas (es importante recordar que la mayoría de los pueblos indígenas en América no consideraban que la sexualidad entre hombres fuera una conducta patológica y no tienen una ideología homofóbica)” (Grosfoguel, 2006, p. 25).

Dicho esto, Álvaro se ve como opresor de Catalina de nuevo, cuando se habla de violencia patrimonial. Es importante recordar que la violencia patrimonial “se expresa con toda contundencia en las relaciones de pareja en el contexto de las separaciones y divorcios”

(Gherardi, 2016, p. 13). Debido a diferentes motivos, entre los que cuenta el futuro bienestar de su hija, Divina Arriaga no permite que Catalina reciba su herencia sino hasta cumplir los treinta años. Esto provoca que Álvaro Espinoza se apodere del dinero al que ella tiene acceso, por lo que Catalina lo engaña con el fin de ahorrar dinero suficiente para escapar de su matrimonio.

Religión, Clase y Raza. La primera llegada de Divina Arriaga a Barranquilla estuvo marcada por el escándalo. La formación de Divina Arriaga se vio fuertemente influenciada por una antropóloga, quien la llevó a conducir una serie de experimentos para probar los límites de la clase alta barranquillera. Al ser una mujer rica, sus acciones se vieron ignoradas por las autoridades morales de la ciudad durante un tiempo, hasta su intervención en el carnaval. La comparsa patrocinada por Divina Arriaga llevó sus acciones a un lugar público, símbolo de prestigio y, adicional a esto, ofendió a la iglesia a través de la participación de sus integrantes en la comparsa, generando una propuesta de castigo por parte de esta institución. No obstante, para este momento ella ya había salido de la ciudad. En cuanto a la clase, Divina Arriaga no es afectada por esta jerarquización, sino que, al contrario, la usa a su favor al saberse protegida por el dinero. Como lo plantean Delgado y Madriz (2014) “Los roles de la mujer van a estar estrechamente ligados a su procedencia de clase, de casta” (p. 105). Por otro lado, la religión como forma de opresión se hizo presente cuando el sistema de valores impuesto en la alta sociedad se vio amenazado ya que es la moral cristiana la que se mantiene como ideal y debe protegerse.

No obstante, la segunda vez que Divina llegó a Barranquilla, con una hija y sin esposo la respuesta de la sociedad Barranquillera fue juzgarla por sus acciones pasadas. Además, durante el desarrollo de las historias principales, Divina Arriaga se encuentra enferma y no hace despliegue del dinero como en su juventud lo que, para la sociedad barranquillera del siglo

veinte, significaba calmar “la indignación de quienes proclamaban inadmisibles que una mujer hubiera llegado a permitirse tanto desacato sin recibir castigo alguno” (Moreno, 1987, p.170).

Con todo, existe una forma de opresión más que se manifiesta en este capítulo: la racial. Tanto Divina Arriaga como Catalina son mujeres que se inclinan hacia las ciencias y hacia el cuestionamiento de los valores sobre los que se cimienta la sociedad patriarcal. A pesar de esto, ninguna de las dos parece cuestionar el racismo subyacente en la clase alta barranquillera. El reflejo de dicha característica es la introducción de Álvaro Espinoza y sus orígenes.

Primeramente, cuando Catalina presenta a Álvaro como su prometido ante Divina Arriaga “durante dos horas le haría desplegar los jesuíticos razonamientos con los cuales creía escapar a la maldición de ser mulato y misógino en una sociedad que contra viento y marea postulaba como ideal el macho blanco” (Moreno, 1987, p. 182). Esta cita constata como la raza influye en la idea que reciben tanto Divina como Catalina de una persona. Con todo, los ideales de raza y género afectaban también a Álvaro Espinoza, esto se constata en la imagen que tiene de sí mismo:

Los hombres no gritaban. Ningún hombre lo hacía, cuanto más si ostentaba el doble título de ser alumno de jesuitas e hijo de conservador, pero, sobre todo - y eso apenas lo intuía entonces- si perteneciendo a la raza blanca y así formar parte de los elegidos, los que mandaban, legislaban y dirigían, su abuelo paterno había cometido la imprudencia de desposar a una mestiza (Moreno, 1987, p. 215).

De la misma forma, la raza genera una importante intersección con la sexualidad en Álvaro Espinoza. Así como se vio en el apartado anterior, la homosexualidad es juzgada por la sociedad barranquillera, debido a sus valores patriarcales. Sin embargo, la relación entre raza y

sexualidad se manifiesta en la vida de Álvaro desde que estaba en el colegio, junto con constantes abusos por parte de sus compañeros.

La misma expresión de avergonzada lascivia que brilló un instante en los ojos de Álvaro Espinoza cuando uno de los mellizos Ribon tocó su sexo y su sexo se endureció humedeciendo el pantalón del uniforme ante el estupor de los muchachos que lo habían venido siguiendo desde el terreno de fútbol y mientras el otro mellizo declaraba en voz alta que sólo un zambo de mierda podía ser tan maricón. (Moreno, 1987, p. 218)

A pesar de esto, los episodios de racismo que sufrió Álvaro tuvieron como efecto que afianzara sus ideas sobre la raza e incluso sobre la mujer. De hecho, no solo despreciaba a su abuelo paterno por mezclar su sangre con la de una mujer mulata. También despreciaba otros grupos considerados inferiores desde el sistema de valores cristiano: “había que obligarla a resignarse a su condición porque la animosidad de la mujer -como la de los negros, los judíos, los enfermos y los débiles- provenía de su rencor contra el poder de quienes la oprimían naturalmente” (Moreno, 1987, p. 207)

En suma, a pesar de que Catalina y Divina son personajes que irrumpen con el orden establecido de la Barranquilla presentada en el libro, no se libran de ser perpetuadoras de formas de opresión típicas de esta sociedad. De la misma forma en la que Álvaro Espinoza, siendo víctima de las diferentes jerarquizaciones, perpetúa la violencia y los ideales promovidos por ellas.

Autopercepción, Sexualidad e Insumisión. A pesar de lo visto anteriormente, la característica que más sobresale en la historia de Catalina y Divina es el rechazo a las diferentes formas de opresión a su alrededor. Aun cuando es evidente en el caso de Divina, el sistema de

valores que guía a Catalina es el instaurado por su madre. Dichos valores la llevan a indagar y cuestionar aquello que le es planteado por la sociedad como correcto, entre eso su sexualidad. De esta forma, es posible evidenciar en esta historia cómo la opresión y la violencia de diferentes tipos resulta en una respuesta por parte de Divina y Catalina. Así, se genera una nueva categoría de análisis denominada actos de insumisión.

Un ejemplo de acto de insumisión es una intersección con la jerarquía de clase, presentada anteriormente. Para la primera llegada de Divina Arriaga a Barranquilla, ella era una mujer consciente de sí misma, de su belleza, de su poder económico, de su sexualidad y su influencia en la sexualidad de las personas. Esto le permitió desenvolverse en la sociedad barranquillera bajo su propia brújula de valores, sin verse afectada por la jerarquización de género arraigada en la comunidad a la que llegó. Claro está, esto le fue permitido gracias a su dinero, pues, debido a su clase social, la iglesia retrasó el juicio de sus acciones hasta que lo llevó a un ámbito público.

De otra parte, Catalina hereda el criterio de su madre, pero, al crecer dentro de la sociedad barranquillera, le costó un poco más de tiempo llevar a cabo sus actos de insumisión. En primer lugar, las reflexiones, mencionadas en los apartados anteriores, ponen en tela de juicio ideas cómo el rol de la mujer y la familia tradicional. Por ejemplo, al interactuar con Álvaro ella “comprobaba que el orden masculino había dispuesto arbitrariamente de la suerte de las mujeres condenando a una parte de ellas a la prostitución y a las otras a frustrarse en la castidad” (Moreno, 1987, p. 239). Así, este personaje hace visible las formas de opresión a su alrededor. En segundo lugar, el caso de agresión sexual la llevaría a indagar sobre su propia sexualidad, llevando a cabo un acto de insumisión a nivel intelectual: “toda su energía iría a consumirse en liberarse a sí misma a través de un aprendizaje lento, difícil, surcado de penas, empobrecido por

la soledad, que culminaba imponiéndole al mundo su dignidad de persona” (Moreno, 1987, p. 206). A través de este aprendizaje, Catalina se rebelaría también sexualmente, reusándose a mantener relaciones con su esposo y, en cambio, apropiándose de su sexualidad.

Finalmente, las reflexiones de Catalina en cuanto a su sexualidad la llevarían a cuestionar también la ideología cristiana, al descubrir

toda la magia sexual y la poesía de civilizaciones no contaminadas por la malsana frustración del cristianismo en las cuales, felizmente, los dioses hacían el amor enseñando a los hombres las alegrías del placer carnal y, tal vez, la posibilidad de trascender los límites de su condición al descubrir, a través del vértigo del amor vivido, que lo múltiple es uno, que detrás de lo diverso se esconde la totalidad. (Moreno, 1987, p. 224)

Beatriz Avendaño: Fanatismo, Violencia Doméstica y Violencia Sexual

La última parte de la novela es protagonizada por Beatriz Avendaño. El personaje de Beatriz se caracteriza por la rigidez de su sistema de valores y por su fragilidad. A lo largo de las diferentes etapas de su vida establece un rígido sistema bajo el cual ordena su vida. Su percepción de lo correcto e incorrecto tuvo importantes repercusiones en el curso de su destino. Beatriz es la hija menor de Nena y Jorge Avendaño, dos primos que se casaron contra la voluntad del padre que los crio a ambos. El nacimiento de Beatriz, la menor de los hijos fue el punto de partida para el deterioro de la relación de sus padres. No obstante, el clímax de dicho deterioro fue el día que Beatriz descubrió a su padre siendo infiel con otra mujer. Este episodio generó que Beatriz desarrollará episodios de anorexia siempre que requería la atención de su familia. En general, Beatriz es una mujer que lleva sus creencias a los extremos, lo que tiene importantes repercusiones en el transcurso del capítulo.

Por otro lado, la familia Freisen juega un rol fundamental en el destino de Beatriz. De origen francés, los Freisen llegan a Barranquilla huyendo de la Segunda Guerra Mundial. El patriarca de la familia es Gustavo Freisen. Un hombre conservador, proveniente de una antigua familia europea, que comparte los ideales defendidos por los nazis. Su esposa, Odile Kerouan, fue entregada en matrimonio a Gustavo por interés económico. Inicialmente, Odile siente que su vocación es la religión, por lo que al casarse con Gustavo basa su valor como mujer en la procreación.

Del matrimonio entre Gustavo y Odile nacen diez hijos. Entre ellos se encuentran Jean Marie Xavier, conocido más adelante como Javier y esposo de Beatriz. Otro de los hijos que se relacionó con Beatriz fue Jean-Luc. No obstante, diferentes rasgos del carácter de Jean-Luc lo llevaron a la locura en una ciudad como Barranquilla.

Dicho esto, algunas de las formas de opresión y violencia que sobresalen en el capítulo Tres son la violencia sexual, el racismo y, una vez más, la familia tradicional. A continuación, se verá cómo interactúan en torno a la historia de Beatriz.

Violencia Sexual y Sexualidad. La jerarquización de género es tan relevante en la historia de Beatriz como en las dos anteriores. No obstante, la violencia sexual es una de las principales formas en las que se materializa para Beatriz.

El opresor principal de Beatriz es Javier, su esposo. Al llegar de Canadá, tras finalizar sus estudios, el único destino aceptable socialmente para Beatriz es casarse. Aun cuando no es su idea inicial, era su mejor destino en Barranquilla pues

El diploma de colegio obtenido en Canadá, que le abría las puertas de las mejores universidades norteamericanas, de poco le servía en una ciudad donde las muchachas de

su posición no realizaban estudios superiores ni trabajaban a menos de ser muy pobres o estar animadas por un franco espíritu de rebeldía. (Moreno, 1987, p. 391)

De ahí que decida relacionarse con los Freisen. Guiada por ideas conservadoras bajo las que una familia de origen español como los Avendaño, no debían juntarse con personas de menor rango. Así, Beatriz conoce a Jean-Luc, con quien sale en diversas ocasiones. Al mismo tiempo, conoce a Javier, quien busca perjudicar a Jean-Luc a toda costa. Esto genera que Javier trate de conquistar a Beatriz e incluso la agrede sexualmente en repetidas ocasiones, a pesar del constante rechazo que recibe por parte de la mujer. Cabe aclarar que Javier se describe como un personaje inclinado hacia este tipo de agresiones desde joven

Lo del temperamento, Maruja y sus hermanas lo sabían a ciencia cierta, pues cuando visitaban a Ana debían asegurarse de no permanecer a solas en un cuarto so pena de verlo entrar de repente, cerrar la puerta y echárseles encima, los azules ojos encendidos por un brillo que no dejaba la menor duda sobre sus intenciones (Moreno, 1987, p. 365).

Con todo, el epítome de la violencia sexual perpetuada por Javier hacia Beatriz es el episodio de violación, que Javier lleva a cabo con la motivación de deshonar a su hermano Jean-Luc, el pretendiente original de Beatriz. Este es uno de los mayores ejemplos de la objetificación de la mujer en el universo del libro, pues Javier ve en Beatriz un objeto de deseo y de venganza, más no una persona, razón por la cual no da importancia a su rechazo constante.

Otra forma de violencia y opresión sexual atravesada por el género es protagonizada por Odile, madre de Javier. Odile se casó con Gustavo por decisión de sus padres, lo cual trajo fuertes consecuencias en su contra

¿Cómo imaginar a esa muchacha de diecinueve años llegando a Lille para enfrentarse a un marido brutal y a una suegra despectiva? (...) capaz, tal vez de resistir, pero no de luchar, pues sus padres la habían desposeído de todo, incluso de sí misma, cuando la entregaron a un hombre por vanidad y ese hombre la recibió como un objeto por codicia. Luego fue despojada de su sexualidad en la ignorancia, y de sus hijos mayores en la impotencia (Moreno, 1987, p. 356).

En ese orden de ideas, la opresión por género se ejerció en Odile a través de la violencia sexual, patrimonial y doméstica, pues el matrimonio con Gustavo Freisen se dio por interés. Para Odile, la violencia sexual se relaciona a la opresión por religión junto con la de género, pues con el fin de sentirse digna, basó su valor en la procreación. De ahí, los hijos de la familia Freisen “Habían nacido uno tras otro, dejando la matriz de la señora Freisen en un estado tal de fatiga que durante cinco años estuvo abortando” (Moreno, 1987, p. 347); eventualmente, Odile terminó estéril.

Ahora bien, años después de su matrimonio con Javier, Beatriz intentó retomar el control de su sexualidad. En este momento aparece Víctor que fue el detonante para la repulsión de Beatriz hacia el sexo. Aun cuando se creyó enamorada de él en un principio, terminó sintiendo una completa aversión hacia él. Por este motivo, cambió completamente su idea sobre el sexo

De aquellos amores Beatriz salió animada por una repugnancia total hacia el sexo. El placer del orgasmo, le diría a Lina, no compensaba las humillaciones a las cuales debía someterse para obtenerlo (...) asimilaba el deseo a una posesión diabólica que la privaba de su libre arbitrio, y el placer, a una aterradora desintegración de su conciencia.

(Moreno, 1987, p. 422)

Fanatismo, Clase y Violencia Laboral. Como se mencionó anteriormente, Beatriz se caracteriza por su estricto sistema de valores que, en un inicio se cimentaba sobre la religión católica. No obstante, después de un incidente en el que descubre a su padre siendo infiel, la religión católica ya no le basta para explicar y corregir el mundo a su alrededor. Desde ese momento busca otras formas de expresión religiosa, un viaje en el que se encuentra sola muy pronto debido a la radicalidad de sus opiniones. A pesar de esto, la explicación que encuentra Beatriz para su soledad en esta travesía fue que “en Barranquilla, ciudad de mestizos y prófugos, no había nadie inclinado a considerar las cosas del espíritu, y se resolvió a asumir sola el peso de la verdad. Tenía quince años” (Moreno, 1987, p. 315). Así, Beatriz aduce al mestizaje de la raza las carencias espirituales e intelectuales de Barranquilla, tema que se puntualizará más adelante.

Visto lo anterior, Beatriz pasó por diferentes corrientes tanto políticas como religiosas que, de una forma u otra, llevaba al extremo. Cada vez que su familia intentaba detenerla o llamarle la atención respecto a este comportamiento, Beatriz entraba en una crisis de anorexia que la llevaba a ser internada en el hospital. Llegado a un punto, Beatriz intentó que todos a su alrededor adoptaran su sistema de creencias. Así, fijo su atención en las empleadas de su casa y de las casas cercanas. Es así como Beatriz se convierte en opresora gracias a las jerarquías de religión, raza y clase. Empero, estas jerarquías se llevan a cabo gracias a la violencia laboral, puesto que las empleadas se ven obligadas a escuchar a Beatriz debido a la necesidad de dinero que las ata al trabajo doméstico. Sin embargo, las acciones de Beatriz generan un acto de insumisión por parte de las empleadas, ocasionando una renuncia en aquellas que no soportaban la intromisión en sus vidas privadas:

«Pereza», decía la tía. «Lujuria», afirmaba Beatriz, sin tratar de considerar ni siquiera un instante la opción de Lina, quien veía en la conducta de las sirvientas un ansia de libertad

tan irrefrenable que cualquier bienestar material era sacrificado al placer de mandar al diablo sus patronas recuperando de paso una dignidad perdida inexorablemente en la servidumbre (Moreno, 1987, p.323).

De la cita anterior, se constata cómo las partes opresoras intentan dar una explicación a través de la religión a las consecuencias que han dejado sus actos de violencia.

Aun cuando Beatriz redujo esta faceta una vez fue enviada al colegio en Canadá, su inclinación por los extremos religiosos y políticos influyó en su destino más adelante. La llegada de Víctor a su vida se vio saturada por nuevas teorías y discusiones en las que no se inmiscuía desde que era una adolescente. No obstante, la partida de su amante y la reclusión a su hogar hizo que llegara a cuestionar el rol de la mujer como ama de casa

Había descubierto ya cuán injusta era la ausencia de recompensa para las amas de casa que trabajaban día y noche sin recibir el menor salario y cuya devoción se daba por sentada. Pura hipocresía, le afirmaba a Lina: la sociedad quería tener una buena conciencia ocultando el hecho de que la mitad de sus miembros podían asimilarse a los esclavos de antaño (Moreno, 1987, p. 411).

Así, a pesar de haber recibido una formación académica de excelente calidad, y de tener acceso a eventos culturales que solo el dinero podía facilitar, Beatriz se sintió limitada desde joven. La limitación, que la diferenciaba de sus hermanos, fue el género. Ella entendió que “había nacido mujer, había aceptado a ultranza la ley masculina; sin ella saberlo, el poder le había sido confiscado al instante de venir al mundo” (Moreno, 1987, p. 318).

Familia Tradicional, Racismo y Violencia Médica.

Los Avendaño habían sido rubios y blancos desde su aparición en el mundo, habían llegado a la península Ibérica al frente de sus tropas defendiendo las causas más nobles; junto a la reina de Castilla (...) ante pasados suyos contrajeron lazos matrimoniales con las mejores familias de Europa. (Moreno, 1987, p. 322)

Así se establece el origen de los Avendaño en la novela. Este fragmento deja en claro tanto la ascendencia europea como la necesidad de unirse a familias iguales o mejores que ellos. Ahora bien, la raza para Beatriz siempre fue una característica que separaba a la población entre personas aceptables y gente sin remedio. Esto se refleja cuando posa su interés en las empleadas por primera vez

falta de presa a su alcance, dirigió su atención sobre el comportamiento de las sirvientas. No había reparado en ellas juzgándolas a priori irrecuperables, pues habían nacido del pecado y en el pecado procreaban con la misma desvergüenza que las hembras del mundo animal. Y a animales las había asimilado durante los primeros siete años de su vida, mientras estuvo bajo la influencia de la novicia frustrada para quien una esencia diferente los separaba a ellos de la gente de color. (Moreno, 1987, p. 321)

De igual forma, Los Freisen, a pesar de haber abandonado la Europa de la segunda guerra mundial, mantuvieron los ideales que defendieron durante su estadía en Francia. El padre de la familia, Gustavo, es quien impone estos valores a sus hijos, sin embargo, la mudanza a Barranquilla le costó gran parte de estos:

Él (Gustavo) adoraba a esos nietecitos rubios en los cuales encontraba la justificación de sus esfuerzos. Así se lo repetía al Manco: salvo Antonio, sus otros hijos no valían mayor cosa; Ana había desposado a un verdadero mestizo, y los menores, Miguel y Jaime,

frecuentaban a los intelectuales de Barranquilla, una partida de homosexuales y marihuaneros. (Moreno, 1987, p. 424)

En esa misma línea se encuentra Jean-Luc, el hermano menor de Javier. A pesar de pasar la mayoría de su infancia en Barranquilla, Jean-Luc nunca logró adaptarse del todo a la sociedad caribeña. De hecho, este desarrolló fobias basadas en los ideales impuestos por su padre, pero imposibles de seguir en una ciudad como Barranquilla. De ahí su repulsión a las mujeres y los obreros; pues los consideraba seres impuros, sucios e inferiores. Es así, como Jean-Luc presenta en el libro características opresoras de género, clase y raza.

Adicionalmente, Gustavo Freisen defiende también la idea de la familia tradicional impulsada por el cristianismo. De esta manera, se convierte en un opresor para Odile. La opresión por género se ejerció en Odile a través de la violencia sexual, patrimonial y doméstica, pues el matrimonio con Gustavo Freisen se dio por interés. La violencia patrimonial en Odile generó un acto de insumisión del mismo tipo pues, más adelante en su vida, se negaría a autorizar transacciones de cuentas puestas a su nombre bajo condiciones matrimoniales, con el fin de castigar a su esposo por actos violentos en contra de su hijo Javier. Este acto de insumisión se ve impulsado por su llegada a Barranquilla, cuando descubre que

a partir de un cierto nivel social, y siempre y cuando las esposas pusieran en sordina ciertas exigencias o fingieran ponerlas, el patriarcado se volvía en aquella ciudad una pantomima; a los hombres se les dejaba la ilusión de conservar el poder: se consentían sus caprichos. (Moreno, 1987, p. 370)

De todo lo anterior, el personaje de Beatriz presenta una confluencia de jerarquizaciones y formas de violencia, en las que ella es tanto víctima como victimaria. Sin embargo, tanto las

violencias de las que fue víctima como las ejercidas por ella dejan residuos en Beatriz, lo que la lleva a su muerte después de un último episodio de abuso por parte de Javier.

En suma, el capítulo Tres reúne gran cantidad de personajes diferentes entre ellos, pero que enseñan la misma dualidad de Beatriz en cuanto a los papeles que ocupan en las cadenas de violencia. Esta es una característica importante perteneciente a la clase alta de la sociedad presentada en el libro, lo cual permite evidenciar cómo, por cuenta de la intersección de los tipos de opresión y violencia, nunca se está exento de ser el perpetuador de alguna de ellas.

En Diciembre Llegaban las Brisas Como Practica Social: Epílogo de Lina

El análisis de esta novela como práctica social toma en cuenta la idea planteada por Fairclough (2008) donde se tiene en cuenta la relación de la obra con su contexto, así como la influencia que esta pueda tener en las convenciones establecidas y en la construcción de futuros textos. La razón por la que el epicentro de este análisis es el epílogo, es el cambio de narrador que se encuentra en esta parte del libro. Mientras que en el resto de la novela hay un narrador omnisciente y en tercera persona, en el epílogo surge Lina, como narradora en primera persona. En su voz se tejen los destinos de algunos de los personajes, incluido el de ella misma, y ella articula sus vidas en torno a Barranquilla. No obstante, el análisis de *En diciembre llegaban las brisas* (1987) como práctica social, también incluirá la cartografía de la novela y la influencia de los diferentes lugares que aparecen a lo largo de los relatos.

En primer lugar, el cambio de narrador de tercera a primera persona establece una conexión entre Lina y Marvel Moreno. Esta relación se pudo establecer a través de varios factores, por ejemplo, la ubicación geográfica. Si bien durante toda la obra se van dando piezas de información respecto al futuro de los personajes, el epílogo se ubica en Francia, país donde

vivió Marvel Moreno sus últimos días. Otro factor por el que tanto Lina como Moreno son afectadas es una grave enfermedad. Sin embargo, el mismo texto establece la relación entre el personaje y la autora de una forma directa cuando habla de los barranquilleros del momento. “Los acompañaban las nuevas muchachas de Barranquilla, ya liberadas y un poco indulgentes al dirigirse a mí porque sabían vagamente que alguna vez escribí un libro denunciando la opresión que sufrían sus madres” (Moreno, 1987, p. 445). Así, el personaje de Lina, tal como sus opiniones y juicios, se convierten en las opiniones y juicios de Marvel. De esta forma, la misma autora establece un empalme entre la obra y su contexto, de forma que la denuncia adquiere un objetivo más directo. Dentro de este fragmento, en el que la autora habla de las nuevas mujeres y hombres de Barranquilla, también se realiza una descripción del destino de la ciudad.

La Barranquilla en la que se desarrollan los eventos de la novela y la que se rememora en el epílogo, son diferentes en muchos aspectos. Durante el epílogo, Lina menciona que

Nuestras casas desaparecieron por la misma época en que llegaron a Barranquilla, en camionetas de vidrios azules, los marimberos, hombres del desierto de La Guajira, enriquecidos con el tráfico de marihuana y de la cocaína, que levantarían palacetes de mármol (...) antes de ser absorbidos por la ciudad. (Moreno, 1987, p. 445)

La evocación de la ciudad hecha por Lina da cuenta de los cambios sociales e incluso urbanos que se dieron en la capital del Atlántico. Sin embargo, este contexto, igual al presentado a lo largo de la obra, se puede asociar a diferentes momentos en la historia verdadera de la Barranquilla del siglo XX. De lo anterior es sencillo ubicar la novela y la relación con su contexto inmediato, no obstante, la novela gira en torno a familias que mantienen costumbres e ideales ligados a la colonialidad, como se vio en el análisis de la obra como práctica discursiva. Este factor es relevante ya que Barranquilla no es una ciudad con historia colonial, la referencia

al origen de la ciudad en la novela es “aquel lugar donde nuestras abuelas llegaron trayendo a lomo de mula, en un hervidero de polvo, sus muebles y añoranzas de las ciudades más antiguas del litoral caribe: entonces Barranquilla sólo era una ardiente casería sin historia” (Moreno, 1987, p. 443).

De lo anterior, es posible ubicar el origen de la colonialidad en la sociedad barranquillera presentada por Moreno. Según el historiador Eduardo Posada “a mediados del siglo XX es difícil identificar la existencia de esas viejas familias (...) ancladas en su supuesto pasado colonial” (Posada, 2005, p. 41). En otras palabras, las antiguas familias que llegaron a Barranquilla, provenientes de otras importantes ciudades del caribe colombiano, eran capaces de seguir su pasado solo en función de su origen colonial, manteniendo así costumbres e ideales de este tipo en una ciudad “donde «nada se perpetuaba», un «mundo sin memoria ni pasado»” (Posada, 2005, p. 41). Otra característica de presente en la novela es la migración. Debido a la ubicación de Barranquilla “junto al río, muy cerca al mar” (Moreno, 1987, p. 446), es decir, siendo una ciudad portuaria, en la que se encuentra el río Magdalena y el mar Caribe, fue un destino común para migrantes de distintas ciudades del mundo. Algunos ejemplos presentes en el libro son migrantes, franceses, israelíes, italianos entre otros. Si bien las migraciones influyen en la historia de la ciudad, Barranquilla es una ciudad “que absorbe y que no deja absorberse” (Posada, 2005, p. 42) pues los recién llegados se adaptan a las costumbres locales, en lugar de modificar la ciudad con las propias. Un ejemplo de esto es la integración de *El Manco* Freisen a la sociedad barranquillera y los consejos que le dio Gustavo respecto a la crianza de sus hijos. Con todo, esta no es la única característica del libro relacionada al contexto internacional.

La cartografía de *En diciembre llegaban las brisas* va más allá de Barranquilla. Empezando por Lina, que, como se mencionó anteriormente, narra el epílogo desde Francia. No

obstante, no es el único momento en el que se menciona este país. A lo largo de los relatos de las coprotagonistas se dan vistazos a su futuro, señalando a Lina, Catalina e incluso Maruja viviendo en ciudades europeas o norteamericanas. Es importante mencionar a Norteamérica como otro lugar influyente en el curso de la historia, específicamente, la de Beatriz. La menor de los Avendaño terminó sus estudios en Canadá y sus años en este país fueron decisivos a la hora de relacionarse con la familia de quien sería su esposo. Otra alusión a esta zona es hecha durante la historia de Dora, cuando se menciona que a la mayoría de las adolescentes de clase alta que acababan de salir del colegio “Empezaban a ser enviadas a los Estados Unidos dizque a perfeccionar un inglés que no habían aprendido ni aprenderían jamás, en el fondo, con el fin de preservarlas de toda tentación en un internado de monjas” (Moreno, 1987, p. 57). De lo anterior, se evidencia otra impresión respecto a la sociedad presentada por Moreno, en la que se establece una diferencia entre los viajes internacionales de jóvenes que siguen los parámetros sociales contra aquellas que los desafían, como Catalina o Divina Arriaga.

Otros de los lugares presentes en la novela son Lille y la Europa de la Segunda Guerra Mundial. Si bien estos son mencionados como antecedente de los Freisen, traen consigo contexto histórico y social de la escena internacional. Este tipo de contexto se da también a nivel nacional, pues a través de personajes como Víctor o el Dr. Jerónimo Vargas se dan indicios del panorama político e histórico por el que atravesaba Colombia durante el siglo XX. Algunos de los lugares mencionados para dar esos indicios son Bogotá, Santander, la Sierra Nevada de Santa Marta y la Guajira.

Finalmente, el epílogo narra el desenlace de algunos de los personajes como Benito Suárez y las familiares de Lina. Sin embargo, el foco central del epílogo es esta última. Sus impresiones respecto a los cambios en Barranquilla y sus recuerdos de la misma. La nostalgia

presente habla de la percepción de la autora respecto a su destino, la idea de no volver a Barranquilla y de cómo la realidad en la que ella creció desapareció de la misma forma en la que lo hizo la realidad de sus abuelas.

Reflexión Pedagógica

Los Estándares Básicos de Competencias en Colombia, incluyen la enseñanza de la literatura dentro de la enseñanza de la lengua. Sin embargo, la formación en literatura se incluye como parte importante del área de lenguaje y se fundamenta en ciertos argumentos, entre los que se encuentran la consolidación de una tradición lectora en los estudiantes, así como en la formación y el enriquecimiento de su sentido crítico. No obstante, el alcance de metas de este tipo requiere tomar en consideración algunos aspectos.

En primer lugar, es importante tener en cuenta que, así como existen guías generales, por ejemplo, las mencionadas anteriormente, existen también objetivos específicos para cada aula o espacio académico. Es decir, los estudiantes tienen ciertas metas a cumplir en cada año e incluso periodo lectivo. De ahí, la importancia de que las novelas u obras abordadas en la escuela no sean lecturas escogidas aleatoriamente, sino que, cuenten con las características necesarias para cumplir las metas propuestas en el aula, institución o contexto específico en el que se inscriban. De lo anterior, es necesario retomar la idea del *envejecimiento moral*, pues, la escuela debe procurar que los saberes que circulan en ella se ajusten a un contexto social con el objetivo de mantenerse relevante es este. De ahí, la importancia de incluir obras producidas por voces divergentes a la norma, así como análisis que incluyan perspectivas de género y que pongan en duda las prácticas establecidas.

Con esto en mente, la inclusión de la voz femenina, en este caso Marvel Moreno, expone los tópicos desde una perspectiva divergente respecto al resto de representantes o autores contemporáneos a ella. Por un lado, su punto de vista respecto al tópico principal, la opresión de las mujeres de su época permite evidenciar las formas de violencia que se generan en función al género. No obstante, al ser un relato desde la postura de una integrante de la clase alta barranquillera, también se dan episodios de violencia y opresión en función de la raza y clase que no se pasan por alto, lo que manifiesta una posición autocrítica individual y colectiva. Además, estas formas de opresión y violencia cuentan con un recorrido para dar con su origen a partir de la caracterización de sus personajes. Al inscribir estas características en un contexto que se cuestiona constantemente los roles de género, se posibilita la presentación de la cosmovisión y atributos del movimiento literario desde un punto de vista distinto.

Es así como el ACD se convierte en una herramienta para la formación de los estudiantes y para el cumplimiento de metas de formación nacional. La construcción del sentido crítico requiere que los estudiantes realicen análisis y entiendan las diferentes posturas dentro del contexto literario. Así pues, aproximarse a *En diciembre llegaban las brisas* desde el ACD permite la producción de herramientas para su abordaje en clase. De esta forma, se promueve el sentido crítico de los estudiantes no sólo en el contexto de la obra sino en su contexto inmediato. Esto, identificando cómo los discursos se movilizan a través de la lengua y los elementos a su alrededor.

En cuanto a la aplicación de esta propuesta en el aula (ver Anexo 1), la novela cuenta con las características necesarias para ser incluida en la formación en literatura de grados octavo a noveno, como literatura colombiana, o en grados décimo a once, como literatura universal. Esto, debido al carácter crítico hacia la sociedad en la que se inscribe y, al carácter cosmopolita de sus

personajes. Además, las actividades para propiciar esa aplicación se enfocan a la relación entre los estudiantes y los personajes, facilitando la identificación de problemáticas en sus propios contextos.

Finalmente, la inclusión o el uso de variadas teorías o tradiciones es necesario para el acercamiento a la literatura en clase ya que esto proporciona los recursos para acercar la escuela a su contexto. Adicional a esto, el contexto en el que se presenten las obras es importante no solo para su abordaje, sino para la selección de las mismas, puesto que el acercamiento entre los saberes no se da sólo desde la teoría sino también desde los contenidos.

Conclusiones

En suma, en la novela *En diciembre llegaban las brisas*, Marvel Moreno presenta tópicos comunes de la época y movimiento a los que la autora pertenece, sin embargo, Moreno los aborda desde la mirada femenina. Si bien la narración de la novela se da de forma omnisciente, el epílogo es presentado por Lina en primera persona. Es así como se establece la relación entre la voz de Moreno como autora y la de Lina como personaje. Esta relación no sólo existe entre Lina y Marvel, sino que, también se da en un nivel general entre la novela y su contexto inmediato.

Dicha contextualización se realiza a través de diferentes recursos, entre ellos, la construcción de personajes. Al introducir los personajes, tanto principales como secundarios, la escritora realiza un recorrido familiar e histórico que suele ofrecer una explicación a su carácter y acciones, sin ser una justificación a dichos actos. Otra de las características identificadas en el análisis es la reiteración de la familia tradicional a lo largo de la novela. Este tópico se manifiesta en distintas formas. Por un lado, es un alivio en el caso de Dora, mientras que en el de Catalina y

Beatriz es una idea establecida en la misoginia. Cabe aclarar que *En diciembre llegaban las brisas* (1987) contiene un abanico de personajes que encarnan los diferentes tópicos presentados, sin embargo, durante el análisis se dio prioridad a los personajes principales.

Es así, como el ACD se convierte en una herramienta para la identificación de los recursos usados en la configuración de la novela. Por ejemplo, la ironía, la gradación y la metáfora suelen ser empleados por Moreno al focalizar prácticas o tópicos relevantes en la historia. Estos y otros recursos, dispuestos desde la mirada femenina, permiten la problematización y el cuestionamiento de las prácticas y temas que suelen ser normalizados desde la perspectiva tradicional. Adicionalmente, el ACD desde su planteamiento teórico toma en cuenta la influencia del contexto en un discurso, lo que permite establecer una conexión entre diferentes hechos, lugares y personajes de la novela con los que rodeaban a Marvel Moreno en su cotidianidad.

En cuanto a la relevancia de esta obra en un contexto educativo, *En diciembre llegaban las brisas* (1987) presenta las características representativas de su movimiento, pero introduce elementos que la diferencian de los puntos de vista tradicionales. Esto es importante ya que los saberes que interactúan en la escuela requieren de actualización con el fin de mantenerse relevantes en su contexto. Adicionalmente, la inclusión de obras que cuestionen roles tradicionales de género y prácticas de violencia en un contexto como el colombiano, que aún lucha contra estas problemáticas sociales, promueve en los estudiantes el cuestionamiento de dichas problemáticas en sus contextos inmediatos.

Por último, lograr formar una tradición lectora se convierte en un reto para la educación debido a diferentes factores en los estudiantes de hoy en día. Partiendo de la idea de tradición lectora propuesta por el MEN, según la cual es

el gusto por la lectura, es decir, al placer de leer poemas, novelas, cuentos y otros productos de la creación literaria que llenen de significado la experiencia vital de los estudiantes y que, por otra parte, les permitan enriquecer su dimensión humana, su visión de mundo y su concepción social (2006, p. 25)

Sin embargo, seleccionando, analizando y presentando obras que cumplan no sólo con las características sino con las necesidades del entorno, esta y otras metas son alcanzables en el área de la enseñanza de la literatura.

Referencias

- Álvarez T. (1993) *Violencia médica en tiempos de violencia*. IATREIA, Universidad de Antioquia, Vol. 6, N° 1. <https://doi.org/10.17533/udea.iatreia.3504>
- Amorós C. (1994) *Feminismo: Igualdad y diferencia*. UNAM, Programa Universitario de Estudios de Género. México. <https://cieg.unam.mx/detalles-libro.php?l=MTg5>
- Arango S.C (2009) *La novela de formación y sus relaciones con la pedagogía y los estudios literarios*. Folios: revista de la Facultad de Humanidades, ISSN 0123-4870, ISSN-e 2462-8417, N°. 30, 127-146. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3819161>
- Aristizábal J., y Gómez N. (2018) *NO QUEREMOS MÁS FEDERICOS. LITERATURA INFANTIL Y MASCULINIDADES EN LA ESCUELA PRIMARIA*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Antioquia] Archivo Digital. [AristizabalJennifer_2018_LiteraturaMasculinidadesEscuela.pdf](#)

Bedoya S., G. A., Vallejo, O., & Nossa, J. (2010). *LA LITERATURA COLOMBIANA CON ISBN ENTRE 2005 Y 2007*. *Lingüística y Literatura*, (57), 111-127.

<https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=476548926009>

Blaustein, D. (2009). Rasgos distintivos del "Post-Boom". *Iberoamerica Global*, Vol. 2, Nº. 1, 173-185. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2934664>

Cañete M.A (2016) *ALGUNAS formas de violencia: mujer, conflicto y género*. Prensas de la universidad de Zaragoza, Zaragoza.

<https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=MQyeDAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA9&dq=ca%C3%B1ete+2016+violencia&ots=V8gOPi-XIM&sig=4sxOno1kobRhvrFg2nsc41kLh9g#v=onepage&q&f=false>

Cassany D. (2006) *Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea*. Anagrama, Barcelona.

Castro S., y Grosfoguel R. (2007) *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar. <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/147.pdf>

Chevallard Y. (1997) *La transposición didáctica del saber sabio al saber enseñado*. Buenos Aires: Aique grupo Editor.

https://www.terras.edu.ar/biblioteca/11/11DID_Chevallard_Unidad_3.pdf

Cixous H. (1995) *La risa de Medusa* (Ana María Moix, Trad.) Anthropos, Barcelona.

<https://kolectivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Cixous-Helene-La-Risa-de-La-Medusa.-Ensayos-sobre-la-escritura.pdf>

- Cooper, Brittney, *Intersectionality*, in Lisa Disch, and Mary Hawkesworth (eds), *The Oxford Handbook of Feminist Theory*, Oxford Handbooks (2016; online edn, Oxford Academic, 6 Jan. 2015), <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199328581.013.20>
- Corbalán A. (2008) *Cuestionando la tradición patriarcal: La narrativa breve de Cristina Peri-Rossi*. Chasqui: revista de literatura latinoamericana, Vol. 37, Nº. 2, 2008, págs. 3-14
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2785173>
- Crenshaw K. (1989) *Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics*, University of Chicago Legal Forum: Vol. 1989: 1, Article 8.
<http://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8>
- Cruz R. (2020) *Heteronormatividad y diversidad sexual en la formación del profesorado: Estudio etnográfico en una escuela Normal de la Ciudad de México*. Revista Diálogos sobre educación. : <https://doi.org/10.32870/dse.v0i21.678>
- Delgado L. y Madriz R. (2014) *Colonialidad del poder, patriarcado y heteronormatividad en América Latina*. Revista venezolana de estudios de la mujer, ISSN 1316-3701, Vol. 19, Nº. 42, 2014, 95-110. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5855557>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2020) *Mujeres y hombres: Brechas de género en Colombia*.
<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/mujeres-y-hombre-brechas-de-genero-colombia-informe.pdf>

Fairclough (2008) *El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público*.

Discurso & Sociedad. ISSN-e 1887-4606, 2, 170-185.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2547117>

Fairclough (2012) *Critical discourse analysis* en Handford, M., & Gee, J.P. (Eds.). *The Routledge Handbook of Discourse Analysis* (1st ed.). Routledge.

<https://doi.org/10.4324/9780203809068>

Gherardi N. (2016) *Otras formas de violencia contra las mujeres que reconocer, nombrar y visibilizar*. CEPAL - Serie Asuntos de Género N° 141.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/40754-otras-formas-violencia-mujeres-que-reconocer-nombrar-visibilizar>

Gómez Mendoza, M. A., (2005). *LA TRANSPOSICIÓN DIDÁCTICA: HISTORIA DE UN CONCEPTO*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), 1(1), 83-115.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134116845006>

González C.M (2019) *Propuesta de didáctica feminista para la enseñanza escolar de las artes visuales: pensar el espacio escolar de otra manera*. Revista Estudios pedagógicos Vol.

44 Núm. 3. [\(PDF\) Propuesta de didáctica feminista para la enseñanza escolar de las artes visuales: pensar el espacio escolar de otra manera](#)

[A feminist didactics proposal for the visual arts in school education: Thinking school contexts diversely | Catalina Montenegro](#)

[González - Academia.edu](#)

[González - Academia.edu](#)

Grosfoguel R, (2006) *LA DESCOLONIZACIÓN DE LA ECONOMÍA POLÍTICA Y LOS ESTUDIOS POSTCOLONIALES: Transmodernidad, pensamiento fronterizo y*

- colonialidad global*. Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.4: 17-48. DOI:
<https://doi.org/10.25058/20112742.245>
- Guarín, M. (2011). *La violencia de género en la narrativa de Marvel Moreno*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia] Archivo digital
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/8661#:~:text=Resumen,f%C3%ADsicas%2C%20psicol%C3%B3gicas%20y%20simb%C3%B3licas.>
- Haraway D. (1988) *The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective*. Feminist Studies, Vol 14 , 575-599. <http://www.jstor.org/stable/3178066>.
- Hemann, K. (2013) *The Female Gaze in Contemporary Japanese Literature* (2013) Penn Dissertations. 762. <https://repository.upenn.edu/edissertations/762/>
- Hincapié, L., (2007). *Virgen, ángel, flor y debilidad: paradigmas de la imagen de la mujer en la literatura colombiana de finales del siglo XIX*. Tabula Rasa, (6), 287-307.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600612>
- Lagos-Pope I. (1983) *Estructura dual y sociedad patriarcal en María*. Washington University in St. Louis. https://colombianistas.org/wp-content/themes/pleasant/REC/REC%208/Art%C3%ADculos/4.REC_8_MariaLagosPope.pdf
- La Parra D. y Tortosa J.M (2003) *Violencia estructural: una ilustración del concepto*. Documentación social, ISSN 0417-8106, N° 131, 2003, 57-72.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=801245>

- Ministerio de Educación Nacional (2006) *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas*. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-340021_recurso_1.pdf
- Moreno M. (1987) *En diciembre llegaban las brisas*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Muñoz- Onofre (2004) *Hacerse mujeres, hacerse hombres. Dispositivos pedagógicos de género*. Siglo del Hombre Editores, Universidad Central.
https://www.academia.edu/23835380/Imaginarios_de_g%C3%A9nero
- Olaya, A. M. (2009). *La construcción, identidad y transformación del sujeto femenino en las obras : Su vida de Francisca Josefa de Castillo, Dolores de Soledad Acosta de Samper y Delirio de Laura Restrepo*. [Tesis en Estudios literarios, Pontificia Universidad Javeriana] Archivo digital <http://hdl.handle.net/10554/6401>.
- Ortega M. (2013) *Igualdad y diferencia: La construcción de lo femenino en la obra de Marvel Moreno*. Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica, ISSN 1794-8290, 17, 89 – 103.
https://www.academia.edu/9647195/Igualdad_y_diferencia_La_construcci%C3%B3n_de_lo_femenino_en_la_obra_de_Marvel_Moreno#:~:text=de%20Marvel%20Moreno-Igualdad%20y%20diferencia%3A%20La%20construcci%C3%B3n%20de%20lo%20femenino,la%20obra%20de%20Marvel%20Moreno&text=La%20narrativa%20de%20la%20colombiana,de%20construir%20su%20propia%20identidad.
- Pardo D. (2020) *La insólita historia de Marvel Moreno, la escritora colombiana "tan importante como García Márquez"* cuya obra fue desconocida durante años. Hay festival Cartagena versión digital. BBC news. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51243682>.

- Parra, J. I. (2007). *El Papel de la literatura en la educación y su función en la integración de los saberes*. *Nodos y Nudos*, 3(23). <https://doi.org/10.17227/01224328.1324>
- Posada E. (2005) Barranquilla en la visión de Marvel Moreno : reflexiones de un historiador de la ciudad. *Huellas*, Universidad del Norte no. 71-75, -44
- Quijano A. (1992) *COLONIALIDAD Y MODERNIDAD/RACIONALIDAD*. Perú Indígena. 13(29): 11-20, 1992. <https://www.lavaca.org/wp-content/uploads/2016/04/quijano.pdf>
- Soria, Sofía. 2023. *Práctica académica e interseccionalidad: notas desde la poscolonialidad latinoamericana*, *Debate Feminista*, año 33, vol. 66, e2361, <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2023.66.2361>
- Van Dijk T. (1999) *El análisis crítico del discurso*. Anthropos, Barcelona, 186, 23-36. https://www.academia.edu/4097281/Teun_Van_Dijk_El_analisis_critico_del_discurso
- Van Dijk T. (2003) *La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad*. Ruth Wodak & Michael Meyer, *Metódos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa, 143 - 177 http://www.multimedia.pueg.unam.mx/lecturas_formacion/investigacion_perspectiva_genero/unidad_3/Van_Dijk_Teun_multidisciplinariedad_del_analisis_critico_del_discurso.pdf
- Viveros Chavarría, E. F., (2010). *Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica*. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (31), 388-406. <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194214587017.pdf>

Williams R. (1988) *Marxismo y literatura* (P. Di Masso, Trad. 2da ed.) Oxford University Press
(Trabajo original publicado 1977)

Zambrano, A. (2019). *Naturaleza y diferenciación del saber pedagógico y didáctico*. *Pedagogía y Saberes*, 50, 75–84. <http://www.scielo.org.co/pdf/pys/n50/0121-2494-pys-50-75.pdf>

Anexos

Anexo 1

Secuencia didáctica propuesta como producto a partir del análisis y la reflexión propuestas en la monografía. Planeación postulada para estudiantes de octavo a noveno, tomando como base el enunciado identificador para literatura en este ciclo propuesto por los Estándares Básicos de Competencias (MEN, 2006). No obstante, esta propuesta podría ser adaptada para cursos décimo a once, con el objetivo de formación en literatura universal.

SEMANA	Sesión	Objetivo
Uno: Dora	1: Introducción a la obra y a la autora	<ul style="list-style-type: none"> Comprender el contexto inmediato de la autora y de la obra.
	2: Religión y dogmatismo en la sociedad barranquillera	<ul style="list-style-type: none"> Identificar y debatir los comportamientos dogmáticos de Doña Eulalia y sus

		consecuencias en Dora.
	3: Violencia y sus manifestaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Entender el concepto de violencia y sus diferentes tipos • Reconocer y clasificar la violencia presentada en la historia de Dora
	4: Recuento de personajes y eventos importantes	<ul style="list-style-type: none"> • Distinguir y caracterizar los personajes principales y secundarios. • Identificar los puntos claves en la historia de Dora.
Dos: Divina y Catalina	1: Divina Arriaga ¿Quién? Y ¿por qué?	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocer la historia y las características principales de Divina Arriaga. • Determinar el impacto que tiene en la sociedad

		barranquillera y el porque.
	2: Víctima y opresor: Catalina y Álvaro	<ul style="list-style-type: none"> • Percatarse de la dualidad de los personajes referente a su rol en las formas de opresión y violencia.
	3: Familia tradicional: Dora y Catalina	<ul style="list-style-type: none"> • Comprender el concepto de familia tradicional . • Comparar la respuesta a la familia tradicional de Dora y Catalina.
	4: Recuento de personajes y eventos importantes	<ul style="list-style-type: none"> • Distinguir y caracterizar los personajes principales y secundarios. • Identificar los puntos claves en la historia de Divina y Catalina.
Tres: Beatriz	1: Creencia vs fanatismo	<ul style="list-style-type: none"> • Estudiar las diferencias entre fanatismo y creencia.

		<ul style="list-style-type: none"> • Discriminar las prácticas de Beatriz como fanatismo o creencia.
	2: Siglo XX: Europa y Barranquilla	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocer los eventos históricos nacionales e internacionales presentados en la novela. • Precisar los efectos de dichos eventos en los personajes de la parte Tres.
	3: Violencia sexual y familia tradicional: Beatriz y Odile	<ul style="list-style-type: none"> • Señalar las consecuencias de la familia tradicional para Beatriz y para Odile • Indicar el rol de la violencia sexual en la historia de Beatriz
	4: Clase final: Impresiones generales	<ul style="list-style-type: none"> • Producir un texto en el que se evidencien las

		impresiones generales sobre la novela, soportadas sobre ejemplos puntuales.
--	--	--